

Universidad Cristóbal Colón
DIRECTORIO

Francesc Fuster Ángel

Rector

José Manuel Asún Jordán

Vicerrector General y Académico

Marcelo Benítez Ferradás

Vicerrector de Formación y Cultura

Félix Ávila Grajales

Vicerrector de Administración,

Vinculación y Desarrollo

José F. Unanua Pagola

Profesor emérito y asesor

Hugo Fernández Hernández

Director General Académico

Minerva Escamilla Gómez

Directora General de Extensión Universitaria

Gaceta Colón

Directora

Minerva Escamilla Gómez

Consejo editorial

José Manuel Asún Jordán

Marcelo Benítez Ferradás

Hugo Fernández Hernández

Edmundo Gómez Martínez

Lourdes Muñoz Espejo

Coordinador editorial

Edmundo Gómez Martínez

Diseño editorial

Eduardo M. Castro Gómez

Corrección de textos

Enna Ladrón de Guevara Bazarte

Obras de portada

y contraportada:

Sin título.

Técnica mixta.

Belén Valencia

Fotografía de las obras:

Sinuhé Medina Bernal

Contenido

Un árbol crece en Veracruz *

José Manuel Asún Jordán 3

Remembranzas de los 40 años de la UCC (1969-2009) *

José Fidel Unanua Pagola 5

**Encuentro del Sr. Card. Tarcisio Bertone, Secretario de Estado de su Santidad,
con universitarios y representantes del mundo de la cultura ***

7

ECOLOGÍA Y DESARROLLO

**Por la manera como nos desenvolvemos en nuestro hábitat,
realmente somos "inteligentes" ***

Jorge Enrique Elías Caro 14

RE-CREANDO

**La protección y difusión del patrimonio cultural a través del museo
de San Andrés Tuxtla ***

José Manuel Vallines Vásquez 18

INNOVA

La fábrica de los sueños y la tecnología *

Jésica Josefina Ramos Hernández 22

VIDA SANA

Diario de unos tacones *

Juan Carlos Sánchez Rodríguez 26



Gaceta Colón es un órgano de divulgación de la Universidad Cristóbal Colón, editado por la Vicerrectoría de Formación y Cultura/Dirección General de Extensión Universitaria, a través de la Coordinación de Difusión Cultural. Certificado de licitud de título, licitud de contenido y de reserva de derechos al uso exclusivo de título en trámite. Carr. La Boticaria Km. 1.5, s/n. Apartado Postal 167, Veracruz, Ver. C. P. 91930. México. Tels. (229) 9 23 29 50 al 53, ext. 1702.

Impresa en los talleres de la Imprenta Universitaria, Roble no. 8. Col. Venustiano Carranza, Xalapa, Ver. Tiraje: 2000 ejemplares. Distribución gratuita. Publicación trimestral. Año XIX. Número 119. Cuarta época. Abril-junio, 2008. Impreso y hecho en México.

Los artículos, colaboraciones, comentarios y sugerencias pueden enviarse a la siguiente dirección electrónica: egomez@aix.ver.ucc.mx

Todas las opiniones vertidas en los textos son sólo responsabilidad de los autores.



Cuarenta **UCC**
ANIVERSARIO 1969
2009

"Educar para servir"



EDUCARE ET MINISTRARE

UN ÁRBOL CRECE EN VERACRUZ

Dr. P. José Manuel Asún *

Enero 6, 2009: UCC cumple 40 años

El fantástico cartel de Benito Cabañas, *El Veneno*, me provoca el recuerdo de la famosa novela de Betty Smith *Un árbol crece en Brooklyn* (1943) que llevó al cine Elia Kazan en 1945.

Como en la novela y la película, en la UCC, en el cartel de *El Veneno*, el árbol es la metáfora de la vida de personas que luchan por sobrevivir y por una vida mejor. En la novela una niña, Francie, de una familia pobre con un padre alcohólico, lucha por la vida en el Brooklyn de la depresión de los años 20 del siglo pasado. En el árbol de *El Veneno*, en el árbol de la UCC mejor dicho, las ramas son cada vida que ha anidado en este árbol, diversas e independientes que luchan también por una vida mejor. Y el árbol, la vida, crece fuerte.

Quizás porque las semillas que el P. Torrente plantó justo hoy hace cuarenta años, semillas de este árbol que regó y alimentó durante 25 años, fueron eso: semillas nuevas que a pesar de una historia turbulenta y compleja han hecho que el árbol siga vivo... y fuerte.

Recordar y entender el pasado es necesario para emprender y conquistar el futuro. Sabemos que cuando llega el P. Torrente al Centro de Estudios Cristóbal Colón, la tierra donde plantó la semilla no era la más apropiada. Nos cuenta Carlos Fuentes que a la fórmula liberal juarista del "Progreso con libertad", sucedió la fórmula autoritaria porfirista del "Progreso sin libertad": aquel esqueleto montado en una bicicleta, que dijera José Guadalupe Posada. El 20 de noviembre de 1910, después de los fastos del Centenario de la Independencia que inició la revolución, una revolución de jóvenes que se levantaron contra la vieja dictadura de Porfirio Díaz. Revolución que fue Revelación, dice Fuentes, descubrimiento del pasado indígena, del pasado hispánico y del pasado mestizo. Revelación que impulsó la creatividad artística, la reforma agraria y la cultura pero exacerbó aquel anticlericalismo y laicismo de la Constitución de 1857. Tampoco la injusticia en la distribución de la riqueza se arregló, ni el desarrollo democrático. Y en plena guerra mundial, con un Cárdenas que se alineaba con los antifascismos y una

Iglesia herida por la persecución y la guerra cristera, esta misma Iglesia comienza en 1944 el Centro de Estudios Cristóbal Colón.

Cuando llega el P. Torrente a plantar sus semillas, sucedía en el país la transformación cultural de los 60: en el 68, poco antes de la UCC, los jóvenes educados en los ideales de la democracia, la justicia y la revolución salieron a la calle para convertir esas palabras en realidad. El gobierno no entendió el desafío y su violenta respuesta culminó con la matanza de Tlatelolco.

En ese momento empiezan las semillas del árbol que estamos celebrando. En el *humus* estaba todo lo anterior y todo creció junto. Al calor y la humedad intensa del carácter jacarandoso e intensamente emocional de los jarochos, crecieron aquellos sentimientos cristeros y las semillas plantadas por un catalán escolapio, enamorado de otra Iglesia y otra educación.

El árbol lo constituyen todos los que han crecido a su sombra, que se han alimentado de su savia, que han anidado en sus ramas o han sido raíces, hojas, flores y frutos. Algunos de ellos, testigos vivos de estos 40 años están aquí hoy. Han pasado después del P. Torrente algunos escolapios; como en el caso del P. Torrente — como él mismo tantas veces nos recuerda — hicieron cosas bien y cosas menos bien. Quizás también en estas celebraciones habría que pedir perdón a mucha gente. No solamente los escolapios, también tantos y tantos directivos, padres de alumnos, miembros de la Asociación Civil, administrativos y maestros que pusieron en marcha hojas de ruta que no siempre llevaron a buen puerto. Pero las semillas debían estar blindadas, porque hoy por hoy — y han pasado 40 años — el árbol sigue vivo. Y eso es lo que celebramos, las vidas de tanta gente, que como hilos han ido entretejiendo esto que hoy es, y lo que puede llegar a ser.

Orgullosos de ser enanos en hombros de los gigantes que nos precedieron, a pesar de sus sombras pero sobre todo por sus luces, hoy estamos aquí comenzando este cuarenta aniversario. Un día como hoy

* Escolapio, Vicerrector General y Académico de la Universidad Cristóbal Colón. Discurso pronunciado el 6 de enero de 2009 en ocasión al 40º aniversario de la UCC.

empezó el árbol. Árbol que somos todos. Cortar un árbol en estos tiempos de crisis ecológica es terrible, no cuidar este árbol que hemos heredado sería también terrible. Cada uno que somos una parte del árbol tenemos que cuidarnos y cuidar así el árbol. Les propongo que nos sintamos felices de estar aquí, de formar parte de este árbol. Algunos han volado —algunos, tantos han volado del todo a la otra vida, también es muy bueno tenerlos presentes hoy aquí en nuestro corazón— algunos volaron de éste a otros árboles y

otros volarán y verán el árbol de lejos y aun así se sentirán felices de que el árbol siga dando vida. Otros seguirán aquí hasta que no puedan seguir: a veces a la sombra, tranquilos, sin hacer mucho; otras veces florecieron, educando para servir.

Ojalá que las celebraciones de estos cuarenta años de vida nos reconcilien con nuestra propia historia y seamos capaces de dejar que las semillas sigan fructificando al menos por otros cuarenta años, que al fin y al cabo ochenta años no son muchos para un árbol.



REMEMBRANZAS DE LOS 40 AÑOS DE LA UCC (1969-2009)



Dr. P. José Fidel Unanua Pagola *

Entrañable Comunidad Educativa del CECC y distinguidos invitados que nos honran con su presencia.

El día 6 de enero de 2009 se cumplieron felizmente los 40 años de nuestra Universidad Cristóbal Colón, hermana mayor del Centro de Estudios del mismo nombre, que también lo integran Preescolar, Primaria, Secundaria y Bachillerato, con una población estudiantil que frisa los 7 mil alumnos y una plantilla de empleados de cerca de 700.

El corazón nos sugiere que detengamos el paso en nuestro acelerado itinerario para: evocar, agradecer, evaluar, relanzar el vuelo. Desde los inicios, nuestro escudo tiene como fondo el águila; y como reina de las aves, el águila sólo sabe volar alto, remontar los cielos, enfrenar el sol y — cara a cara — con sus enormes pupilas beber su brillante luz. Una luz que en nuestra Escuela se identifica con la verdad, con los valores, con la Excelencia.

Hemos de evocar nuestro denso pasado, porque para una Institución que persigue la calidad, sus orígenes y su historia son como un mar profundo: cuando más buscas, más encuentras; cuando más encuentras, más buscas.

Hemos de ser agradecidos, porque no existe efecto sin causa: lo que ha sido nuestra Escuela, lo que ahora es ... se debe a la Providencia de Dios que teje los hilos de la Historia; pero además, detrás de nuestro largo devenir existen rostros humanos, protagonistas que pueden calificarse de héroes anónimos que ofrecieron sus talentos y lo mejor de sus vidas para cultivar la semilla que hoy — como lo recuerda nuestro logo que estamos estrenando —, se define como robusto árbol con floridas ramas y dorados frutos.

Evaluar, porque son muchos los esfuerzos y recursos invertidos, así como los sueños que sustentan cual columnas del mítico Hércules, el inmenso arco iris de la Institución; arco lleno de luces en el azul del cielo de su historia y del entorno veracruzano, pero que lo

queremos más amplio, como nuestras playas, y más luminoso como nuestras estrellas.

Reemprender el camino, porque la historia es reto permanente: recordar es volver a vivir, comparar, medir fuerzas, proyectar, alimentar las ansias de crecer y superarse, de modo, si pudiese ser, exponencial y siempre manteniendo el sello de la calidad.

La Universidad Cristóbal Colón y todo su Centro tienen una historia amasada de aventuras con éxito, desde la primera época autodenominada como “heroica”, con un solar arrendado y de escasos 900 metros cuadrados en la calle veracruzana de Nicolás Bravo, n. 19, con una matrícula inicial de 94 alumnos y que en los seis primeros años de vida nunca llegó a los 200, carente de recursos para pagar puntualmente a los maestros..., hasta presenciar hoy sus innumerables aulas al tope en cuatro campus amplios y confortables, instalaciones modernas con casi 200,000 metros cuadrados y escalando con agilidad de atleta las cumbres para colocar en lo alto la bandera de la EXCELENCIA.

Todo este año jubilar del 40° aniversario de la Universidad Cristóbal Colón, es tiempo de recordar, de hacer balances, de recuperar nombres y apellidos de personas silenciadas por el ajetreado trabajo de la vida, haciendo hablar a nuestros viejos archivos para que digan sus verdades acumuladas, y también a nuestras fototecas para que nos muestren rostros e imágenes vivas. Es momento oportuno para hacer realidad entre nosotros la expresión o, mejor, el mandato bíblico: “*laudemus viros gloriosos*”, “ensalcemos, aplaudamos, a los hombres y mujeres ilustres” (Sir 44,1).



Colegio Primitivo. Archivo de la UCC.

* Escolapio, Profesor emérito y asesor de la Universidad Cristóbal Colón. Discurso pronunciado el 6 de enero de 2009 en ocasión al 40° aniversario de la UCC.



P. Antonio Torrente Viver

Esos nombres beneméritos de la Institución son incontables; las publicaciones históricas de la Escuela han ido aludiendo a muchos de ellos, mas en su calidad de pioneros, no podemos dejar de evocar hoy:

a) A los primeros directivos y primer claustro de cate-dráticos de la Universidad, constituido así:

* Fundador y primer Rector, Antonio Torrente Viver, 25 años Director del CECC (1962-1987) y –dentro de ese lapso– además 19 años Rector de la UCC (1969-1987).

* C. P. Rafael Léycegui Nájera, Director General Académico.

* P. Segismundo Balagué Salvía, Secretario General.

* C. P. Jorge Mario Remes Ripoll, con diversos cargos.

* Lic. Ernesto Rodríguez Arriola, Secretario General.

* Lic. Jorge Torres Meza, profesor multifacético.

* C. P. Eduardo Castellanos.

* Ing. Roberto Beltrán.

* Dr. Guillermo Remes Fernández.

* Ing. Faustino Troncoso Olivares.

* Lic. Adalberto Tejera Patraca.

* Lic. Claudio Panes García.

* Ing. Bonofacio Peña Pardo.

* Lic. Rafael Zárraga.

b) Dos profesores del CECC de larga trayectoria, fueron los hermanos Heliodoro y Manuel Moreno Valencia; el primero de ellos, con 98 años, nos acompaña en este evento.

c) Dos alumnos cuyos nombres no podemos omitir, son los siguientes:

* Carlos Hemkes Rivera, primer inscrito en la H^a del Colegio Cristóbal Colón, en Primaria, y que inició sus clases el 1º de febrero del año 1944.

* C. P. Ulises Díaz Cházaro, primer alumno titulado de la UCC.

d) Felicidades y gratitud a todos. Gratitud singular a la Provincia Escolapia de México y a los 52 Religiosos Escolapios que de forma estable entregaron buena parte de sus vidas al Centro de Estudios en cualquiera de sus niveles académicos: gratitud especial a la misma Provincia, en la persona del P. Provincial Sergio Fernando Hernández Avilés, junto con su

Asistente Provincial y benemérito de esta Universidad –P. Miguel Flores Martínez–; gratitud institucional en ellos a toda su Provincia Escolapia por la donación del denominado “Rancho Calasanz”, transformado hoy en Campus Universitario Calasanz; gratitud a la Orden Escolapia por su doble cesión, en uso, de las dos voluminosas bibliotecas “P. Felipe Scío” e ICCE de Madrid.

e) Gratitud a los inspiradores de la inicial escuelita, P. Raymundo López Álvarez y Dr. Luis Siliceo Ambía; a los NUEVE Directores/Rectores de la Institución; a los 18 Presidentes de la Asociación Civil o Patronato, en la persona del Lic. Miguel Bolaños Barboza; a los NUEVE Presidentes del Consejo Estudiantil, voz dinámica e inteligente de nuestro alumnado.

Quedan en el tintero o por aludir muchos hechos relevantes, muchos nombres insignes. A lo largo del año 2009 podrá hacerse honor a los mismos desde un amplio programa que se irá desgranando en larga hilera de celebraciones de índole: académica, educativa, cultural, social, deportiva, religiosa; programas diversos, en que todos nosotros –cual hijos celosos de la gloria y memoria de nuestros antepasados– nos empeñamos en reconstruir, para dar continuidad a su filosofía institucional, a sus valores, a su espléndido legado, ya que como se ha escrito: “la historia es la obra viva de las personas muertas”.

Amigos, “la vida solamente puede ser comprendida, mirando para atrás; mas sólo puede ser vivida mirando hacia adelante”, nos advierte Sören Kierkegaard, filósofo y teólogo danés, precursor de las doctrinas existencialistas modernas (†1855).

Por eso estudiamos nuestra historia, “maestra de la vida”; y por eso miramos al futuro programándolo hoy a corto, mediano y largo plazo, para que nuestra Institución siga siendo “una aventura con éxito”, al servicio de Veracruz, para el progreso de México y –según el lema calasancio– “a mayor gloria de Dios y utilidad del prójimo”.



ENCUENTRO DEL SR. CARD. TARCISIO BERTONE, SECRETARIO DE ESTADO DE SU SANTIDAD, CON UNIVERSITARIOS Y REPRESENTANTES DEL MUNDO DE LA CULTURA

Santiago de Querétaro, México
Lunes 19 de enero de 2009

*Señor Nuncio Apostólico de Su Santidad en México,
Señor Obispo de Querétaro,
Señores Presidente y Vicepresidente de la Conferencia del Episcopado Mexicano,
Hermanos en el Episcopado y en el Sacerdocio,
Queridos Religiosos y Religiosas,
Señores Rectores, Profesores e Investigadores Universitarios,
Señores Representantes e Ilustres personalidades del mundo de la Universidad,
de la Educación y la Cultura en México,
Señoras y Señores, amigos todos:*

Agradezco profundamente la invitación que se me cursó para estar presente en este acto. Es un placer y un privilegio encontrarme con ustedes hoy en esta bellísima ciudad de Querétaro, Patrimonio Cultural de la Humanidad, y en la histórica sede del Teatro de la República, donde el 5 de febrero de 1917 la Asamblea Constituyente promulgó la actual Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, que ha guiado los destinos de su nación en estos casi 100 últimos años. Deseo, ante todo, rendir un sincero homenaje a los grandes hombres y mujeres de la política mexicana que, en este período constitucional, se han esforzado por conducir al País por caminos de paz y progreso, así como a todos aquellos que, a menudo sin poder hacer oír su voz y en situaciones complejas y delicadas, han sabido ofrecer generosa y abnegadamente su propia contribución al bien común.

El solemne marco que hoy nos acoge nos permite ahora, a un siglo de distancia, echar una mirada serena y desapasionada a la historia reciente de México, a veces dolorosa, mas siempre llena de vitalidad y de esperanza, para reflexionar juntos acerca de la presencia de la Iglesia y de los católicos en la vida pública del país y de su papel en la configuración de la cultura mexicana, y alentar a todos aquellos que se esfuerzan decididamente en tender puentes entre la fe y la razón, en

alentar el diálogo franco y cordial entre la fe y la ciencia, en entablar relaciones fluidas y fructíferas entre la fe y la cultura. En efecto, hablar de la presencia de la Iglesia en la vida pública, significa también hablar acerca de la cultura, que es como la vida de un pueblo, con el fin de buscar el florecimiento de todas las potencialidades que la misma encierra. Todas aquellas iniciativas que se lleven a cabo en esta dirección serán beneficiosas para el entero pueblo mexicano y contribuirán a hacer más fecundo y dinámico su presente y más sereno y luminoso su futuro. Pido a Dios que bendiga a todos aquellos que, con ánimo abierto y amplitud de miras, se empeñan en hacer realidad este necesario e importante quehacer, colmado de retos y llamado siempre a crecer y superarse.

A este propósito, y para enfocar el tema que nos convoca, quisiera recordar una significativa anécdota que recoge el conocido escritor mexicano Gabriel Zaid en un artículo que gozó de cierta circulación hace algunos años, titulado *Muerte y resurrección de la cultura católica en México*, publicado en la memorable y hoy desaparecida revista *Vuelta*[1]. En aquel artículo, cuenta el autor que, a principios de los años setenta, le dijeron que un obispo holandés interesado en la cultura deseaba entrevistarse con él. Movido por la curiosidad ante lo que juzgaba un fenómeno más bien insólito,



Teatro de la República, en Querétaro, sede del encuentro.

— un obispo interesado en la cultura — el escritor acudió al encuentro. En el curso de la conversación, sigue narrando Zaid, el obispo le dijo que la renovación que el Concilio Vaticano II había aportado en todos los órdenes — litúrgico, pastoral, social — era importantísima, pero que para asegurar la misión de la Iglesia en los próximos años, era absolutamente necesario que renaciese una cultura católica. El obispo preguntó entonces a Zaid qué se podía esperar de México. Éste, desolado, confiesa: «No pude darle la menor esperanza. En México, fuera de los vestigios de mejores épocas y de la cultura popular, se acabó la cultura católica. Se quedó al margen, en uno de los siglos más notables de la cultura mexicana: el siglo xx. ¿Cómo pudo ser? Todavía me lo pregunto»[2].

El diagnóstico es, ciertamente, pesimista y creo que sería injusto suscribirlo íntegramente. Sin embargo, tanto la observación de aquel obispo, como las reflexiones del escritor contienen algunos elementos que merecen nuestra atención. Que la cultura sea necesaria en el quehacer de la Iglesia, más aún de la misma humanidad, lo declaró el recordado Papa Juan Pablo II en su magistral intervención ante la UNESCO, pocos meses después de su elección, en términos aún más apremiantes: «¡Sí! ¡El futuro del hombre depende de la cultura! ¡Sí! ¡La paz del mundo depende de la *primacía del Espíritu!* ¡Sí! ¡El porvenir pacífico de la humanidad depende *del amor!*»[3].

Para la Iglesia, la cultura es una realidad vital, urgente, necesaria. El vínculo del Evangelio con el hombre, repetía Juan Pablo II ante la UNESCO, «es efectivamente, creador de cultura en su mismo fundamento»[4]. Cuando el Evangelio es acogido por la obediencia de la fe en el corazón del hombre, todas sus facultades, su inteligencia, su afecto, su capacidad creativa, se revisten de la energía nueva de la Palabra de Dios, viva y eficaz, la Palabra creadora que hizo surgir todo de la

nada, el cosmos del caos (cf. *Jn 1, 1-18*). De ahí la importancia que tiene para la Iglesia, como responsable del destino sobrenatural del hombre, una acción pastoral atenta y clarividente respecto a la cultura, especialmente a la cultura viva, es decir, al conjunto de los principios y valores que constituyen el *ethos* de un pueblo: «La síntesis entre cultura y fe no es sólo una exigencia de la cultura, sino también de la fe ... Una fe que no se hace cultura es una fe no plenamente acogida, no totalmente pensada, no fielmente vivida»[5].

1. La Cultura de la palabra

A pesar de que la realidad expresada con la palabra “cultura” se resiste a ser encerrada en los límites estrechos de una definición, el Concilio Vaticano II, en el capítulo dedicado a la cultura en la Constitución pastoral *Gaudium et spes*, nos dejó algunas páginas memorables que, sin constituir una verdadera definición, nos permiten ahondar en su rico contenido. Según el texto conciliar, «es propio de la persona humana el no llegar a un nivel verdadera y plenamente humano si no es mediante la cultura»[6]. En otras palabras, cultura es aquello que permite al hombre ser más hombre, crecer en su propia humanidad. Se siguen de aquí dos importantes consideraciones. Ante todo, que la cultura dice relación de medio, y no de fin. Es decir, que la cultura no es un fin en sí misma, por cuanto noble y elevada, sino un medio para llegar a aquel humanismo integral propuesto por el Papa Pablo VI: el bien de todo el hombre y de todos los hombres. Mas con ello se introduce, contemporáneamente, un criterio de valoración de la cultura y las culturas, que nos permite afirmar decididamente: toda expresión cultural que no contribuye a la plena humanidad de la persona, no es auténticamente cultura. Sabemos bien que existen muchas formas de cultura que constituyen una agresión a los derechos de la persona y que, por tanto, no pueden ser consideradas como expresión de verdadera cultura, aun cuando estén profundamente arraigadas en las tradiciones ancestrales de los pueblos y de las comunidades. La lista es larga: sacrificios humanos, infibulación, discriminación y maltrato de la mujer, aborto, etc. Pretender defender tales usos o prácticas en nombre de la diversidad cultural sería un grave error.

En segundo lugar, la afirmación del Concilio nos recuerda que la cultura se sitúa en el orden del ser y no del tener. Y el hombre —lo sabemos— «vale más por lo que es que por lo que tiene»[7]. El hombre, y de modo análogo los pueblos y las naciones, valen más por el conjunto de sus valores morales y espirituales que por los índices de crecimiento económico e industrial, que a menudo dependen directamente de los primeros.

Estas consideraciones nos llevan directamente a la cuestión del fundamento de la cultura. Si la cultura se sitúa en relación al hombre y al ser, necesariamente ha de estar ligada a la cuestión de la verdad. Para la cultura occidental, en cuyo tronco supo injertarse la cultura mexicana con acentos y matices propios, la convicción del primado del ser sobre el obrar, —*operatur sequitur esse*—, de la verdad sobre sus consecuencias prácticas, ha sido siempre una evidencia pacíficamente compartida, sobre la que reposaba todo el conjunto del orden social, del pensamiento y de las expresiones artísticas. En los últimos siglos, sin embargo, este orden se vio radicalmente alterado por la afirmación del primado de la acción sobre el ser, que lleva a decir al Fausto de Goethe, parafraseando el comienzo del Evangelio según San Juan, «*Im Anfang war die Tat!*, Al principio era la acción». Fausto se convierte así en el precursor de las ideologías de la praxis que han dominado el mundo en el siglo pasado y cuyos influjos aún son perceptibles tanto en los regímenes totalitarios de inspiración marxista como en algunas modernas concepciones del mercado. Al primado de la acción y de la praxis, el cristiano opone el primer versículo del prólogo del cuarto Evangelio que Fausto modifica conscientemente: en el principio existía la Palabra, existía el *Logos*. Uniendo en este versículo la doctrina bíblica sobre el origen del mundo y la rica tradición sapiencial del antiguo Israel con la reflexión de la filosofía griega que había logrado elevarse a la idea de un dios trascendente, el apóstol Juan estaba colocando los cimientos de la civilización occidental, en la que juntan sus aguas Jerusalén y Atenas, la revelación bíblica y el genio filosófico griego.

Nos hallamos así ante dos modelos contrapuestos, dos modos de concebir el mundo y de situarse ante la realidad; en definitiva, dos culturas diferentes. Por una parte, la ideología de la praxis, de la eficacia y de la acción. Por otra, aquella que, inspirándose en el versículo de san Juan, podemos definir como «cultura de la palabra», según la bella expresión del Papa Benedicto XVI en su discurso a los representantes del mundo de la cultura en París, el pasado mes de septiembre[8]. Es ésta una definición que contiene en germen todo un programa intelectual y existencial para quienes trabajan en este campo. La cultura de la praxis aparece con todo el brillo seductor de la eficiencia, la energía, la acción. Frente a ella, la cultura de la palabra requiere la actitud de la acogida, la disposición interior a la escucha. Veamos cómo se presenta.

Ante todo, esta cultura de la palabra se nutre de la Sagrada Escritura, la Palabra que Dios ha dirigido a los hombres y que, a su vez, se sirve de la palabra humana, materializada en todas sus ricas y diversas expresio-

nes, dando lugar así a las maravillosas manifestaciones de la cultura: la reflexión filosófica y teológica, la pintura y las artes decorativas, la arquitectura, la música y la poesía. ¿Qué cosa son nuestras catedrales, las hermosas iglesias del barroco mexicano, la música sagrada o la pintura, sino tímidos balbuceos con los que el hombre ha intentado plasmar la belleza y la hondura de la gran Palabra que viene de Dios?

Palabra, en segundo lugar, dice comunicación, diálogo, que tiene su hontanar último y recóndito en el eterno coloquio de la Trinidad, y que halla su reflejo en las relaciones entre los hombres. Como recordaba el Papa Benedicto XVI, «la Palabra que abre el camino de la búsqueda de Dios y es ella misma el camino, es una palabra que mira a la comunidad»[9]. A diferencia de otras concepciones religiosas, que buscan la salvación individual, liberando al individuo de todo vínculo con la realidad material, para el cristiano, la Palabra «introduce en la comunión con cuantos caminan en la fe», crea comunión. A la doble tentación de la exaltación individualista y de la masificación gregaria, el cristiano ofrece el modelo de la comunión, donde en la recíproca donación, la persona no se anula, sino que se enriquece.

Siendo cultura de la palabra, ésta es, al mismo tiempo, cultura del *Logos*, de la razón y, por tanto, en relación esencial con la verdad. La verdad, evocando al cardenal Newman, no se posee; se es poseído por ella. No se impone, se propone. Requiere del hombre la actitud de la docilidad, no la manipulación. Le exige contemplar el mundo, antes de pretender transformarlo. Por ello mismo, esta visión cristiana de la realidad, inspirada en la Escritura, es una apuesta por un mundo de sentido frente al absurdo de un devenir irracional guiado por las solas fuerzas de la materia. Esta opción por el sentido nos coloca ante la alternativa última a la



Cardenal Tarcisio Bertone.

que, a fin de cuentas, se enfrenta el hombre, la alternativa entre la razón y la irracionalidad: saber si el mundo procede de la pura materia irracional, en cuyo caso la razón no sería más que un mero subproducto de la evolución ciega de la materia, o si, en cambio, en el origen del mundo hay un diseño inteligente, una razón, y ésta es entonces su guía y su meta[10]. Aceptar

un mundo que se ha elaborado a sí mismo, que es un puro producto del azar, lleva, consecuentemente a postular que la razón, es, en el fondo, totalmente irracional, producto de la casualidad. Ni las leyes de la lógica ni la matemática tendrían entonces más sentido que el de meras conveniencias. Lo cual, llevado hasta sus últimas consecuencias, comportaría la negación de la libertad misma: si el devenir del cosmos está regido por el azar y la necesidad, si no ha habido nunca nada más, la libertad humana no es sino una quimera y un sueño, y nuestras decisiones libres serían en realidad una ilusión.

En esta alternativa entre razón e irracionalidad, el cristianismo se presenta, por tanto, como la cultura de la palabra y la religión del *logos*, abriendo al hombre un camino nuevo. Resumiendo estos conceptos en su magistral lección en Ratisbona, el Santo Padre Benedicto XVI nos recordaba que el Dios verdaderamente divino es el Dios que se ha manifestado como *logos* y ha actuado y actúa como *logos* lleno de amor por nosotros. Ciertamente el amor, como dice san Pablo, «rebas» el conocimiento y por eso es capaz de percibir más que el simple pensamiento (cf. *Ef* 3, 19); sin embargo, sigue siendo el amor del Dios-*Logos*, por lo cual el culto cristiano, como dice también san Pablo, es «λογικη λατρεία», un culto que concuerda con el Verbo eterno y con nuestra razón. (Cf. *Rm* 12. 1) [11].

En efecto, «sólo la razón creadora, que en el Dios crucificado se ha manifestado como amor, puede verdaderamente mostrarnos el camino»[12].

Palabra, comunión, verdad, amor: conceptos fundamentales para una cultura cristiana, para una *paideia*, que es el ideal en que los griegos cifraban el pleno desarrollo del hombre y que Roma tradujo como *humanitas*.

2. La síntesis barroca de América

Esta *paideia* cristiana dio lugar en México a una nueva



síntesis cultural, que ha marcado su identidad. La III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, celebrada en Puebla, calificó esta síntesis como «mestiza»[13]. Tanto este término como el vocablo “barroco” son dos palabras que no gozan de buena fama en nuestros días, y son vistas con cierto desprecio. Nosotros, sin embargo, podemos reclamarlas con orgullo

como un título de honra, precisamente como la aportación específica a la cultura universal que México comparte con los pueblos latinoamericanos.

El *ethos* barroco es fundamentalmente una experiencia de mestizaje y si bien éste constituye un hecho incontestable, no todos aceptan que se convierta en el rasgo esencial de la identidad nacional, por lo que es rechazado desde diversas perspectivas ideológicas. Una cierta lectura de la historia, buscando preservar a toda costa la identidad indígena, denuncia el mestizaje como una forma de contaminación por parte de los pueblos europeos. De modo inverso, la lectura europeísta, queriendo salvar el carácter europeo de la cultura iberoamericana, ve en el contacto con las culturas amerindias y afroamericanas un mero episodio accidental, sin efectos sobre la cultura europea, más allá de un vago toque exótico. Ambas interpretaciones se ven obligadas a plantear la tesis del «desencuentro» entre europeos y amerindios o afroamericanos, para salvar la identidad de cada uno.

Habría que decir, sin embargo, que lo mestizo es la novedad del encuentro, el producto de la transformación de las culturas, que no son ya ni plenamente europeas ni puramente indígenas. Por ello, la categoría de mestizaje en México, como en el resto de América Latina, debería ser originaria y constitutiva, hasta tal punto que cuando se la olvida o explícitamente se la rechaza, con ella se abandona también el fundamento de la identidad, debiendo cada generación plantearse nuevamente el mismo problema. Acaso se halle aquí, en esta negación del mestizaje, tanto desde la perspectiva europeísta como indigenista, la causa de esa tendencia a vivir mirando hacia el pasado y discutiendo en permanente conflicto acerca de la propia identidad.

En este contexto, la extraordinaria devoción mariana de México, que llega a su culmen en las apariciones guadalupanas, me parece importantísima por el alcance que tiene, no sólo desde el punto de vista

religioso sino también cultural, como verdadera clave de interpretación del barroco americano. En efecto, no existiendo una historia común que compartir entre los pueblos indígenas y europeos, la figura de María significó la posibilidad de autocomprenderse y de entender lo que estaba sucediendo. La imagen de la Santísima Virgen representaba la posibilidad de reconocer la unicidad de la condición humana más allá de sus limitaciones históricas o culturales, y su común origen, la pertenencia a la historia universal. En ella se venera también el encuentro entre Dios y el hombre, y se descubre en sus brazos la Palabra encarnada que se hace pan, que congrega a todos sin exclusión y satisface las necesidades de los hombres. El rostro mestizo de Nuestra Señora de Guadalupe resume en perfecta síntesis la esperanza de un futuro mejor, en la imagen de una mujer vestida de sol, a punto de dar a luz a un Dios cercano, y al mismo tiempo la dignidad de su condición y de su origen, que no se remonta a hazañas históricas de héroes legendarios, sino a la experiencia de encuentro entre pueblos y personas diversas. De ahí que el Siervo de Dios el Papa Juan Pablo II escribiera que «el rostro mestizo de la Virgen de Guadalupe fue ya desde el inicio en el Continente un símbolo de la inculturación de la evangelización, de la cual ha sido la estrella y guía. Con su intercesión poderosa la evangelización podrá penetrar el corazón de los hombres y mujeres de América, e impregnar sus culturas transformándolas desde dentro»[14].

Santa María de Guadalupe, por tanto, representa un gran ejemplo de evangelización perfectamente inculturada. Más aún, podríamos decir que, así como la Biblia es el gran código de la cultura occidental, que puede servir de terreno común de entendimiento a creyentes y no creyentes, en cierto sentido, la imagen de la Virgen de Guadalupe constituye como el código simbólico de la cultura mexicana, como expresión de su identidad. Un símbolo que podría ser aceptable también para quienes no creen y, sin embargo, ven plasmada en aquella imagen el prontuario de valores en los que fundar una comunidad de destino.

3. El gran divorcio

Siendo ésta la gran riqueza cultural de América, no puede por menos de sorprender «el gran divorcio» entre la cultura popular, que hemos calificado como la gran síntesis barroca y mestiza, con la cultura de las élites y las minorías dirigentes. Es paradójica la escisión entre la cultura ilustrada de las élites, que vivien mirando a Europa o a Norteamérica, y la cultura barroca del pueblo. Son muchos los factores que han contribuido a esta división, que ha conducido después a una especie

de irrelevancia cultural de los católicos y de la Iglesia en el mundo de la cultura. A este tema quiso dedicar la Conferencia del Episcopado Mexicano un encuentro de trabajo sobre la Cultura Católica, organizado por las Comisiones Episcopales de Pastoral Social, de Educación y de Cultura, el año 1999, al que fueron invitados algunos representantes del mundo de la cultura[15]. Tomo de aquel encuentro algunas observaciones, que hallo particularmente interesantes, para hablar acerca de la situación de la cultura.

En primer lugar, habría que mencionar la persecución sufrida por la Iglesia en México. La Iglesia fue deliberadamente expulsada de los ámbitos públicos de creación de alta cultura, especialmente de la Universidad y del foro político. Liberales y revolucionarios aplicaron con éxito una estrategia de aislamiento, especialmente en el área de la educación. Este proceso, como sabemos, fue particularmente violento en el siglo XX, en el que se desencadenó una sangrienta represión contra la Iglesia.

Sin embargo, sería equivocado atribuir toda la culpa a elementos externos, y a la existencia de tramas de poder, ciertamente activas y poderosas, que persiguen eliminar la presencia de la Iglesia en la vida pública.

Es necesario constatar también que los esfuerzos católicos para la producción de cultura han tenido, en general, un éxito mermado. Ha faltado en ocasiones la creatividad necesaria para dar vida a nuevas propuestas culturales. Mientras que Europa y América conocieron a finales del siglo XIX y principios del XX una explosión de creatividad en todos los órdenes, con notables reflejos en la vida cultural mexicana, los católicos no siempre supieron integrarse adecuadamente en las vanguardias, ocupados como estaban en la defensa de su propia identidad. A ello se añade el hecho de que en México, como en los países bajo la influencia napoleónica, la teología desapareció de la vida universitaria. Paralelamente se verificó en algunos momentos un proceso de deterioro en la formación cultural de los sacerdotes.

La resultante de todos estos factores es que, mientras que en el pasado la Iglesia tuvo un papel destacado en la vida cultural de México, como en el resto de la cultura del Nuevo Mundo, con un florecimiento en los siglos XVI-XVIII, en la pasada centuria, una de las más brillantes en la cultura mexicana, la Iglesia y los católicos apenas tuvieron incidencia en ella.

En el fondo de este panorama hay un problema más profundo, relacionado con la incapacidad para poner en práctica lo que el Papa Benedicto XVI, citando al filósofo Jürgen Habermas, llama «disposición al

aprendizaje mutuo»[16], de modo que católicos y no católicos acepten escuchar las razones del otro.

Los participantes en el encuentro antes citado concluían que, si bien se puede afirmar que la alta cultura católica no ha tenido un gran influjo en México, y que ha dejado un vacío en la vida de la nación, gracias a Dios también se podían constatar nuevas y prometedoras realidades en las que la vivencia del Evangelio se manifiesta en la vida intelectual. Entre estos signos incipientes y esperanzadores se percibe una mayor participación de la Iglesia en la vida cultural, así como el acercamiento de figuras importantes de la cultura mexicana a la religiosidad católica. Se trata, en definitiva, de trabajar para que la cultura mexicana ahonde en sus raíces, no necesariamente para imponer un canon moral o intelectual a los intelectuales y artistas, sino para com-



plementar, enriquecer y acoger sus esfuerzos creativos. Se trata, en definitiva, de evangelizar la cultura.

4. Evangelizar la cultura

Esta situación de escisión interna de las culturas americanas constituye un factor de empobrecimiento, no sólo para la Iglesia, sino para el conjunto de la sociedad latinoamericana. Un pueblo privado de su identidad se ve permanentemente amenazado por nuevas formas de colonialismo cultural, que a la larga son fuente de tensiones. Por ello, a las cuatro columnas que el beato Juan XXIII proponía como punto de apoyo para la paz —la verdad, la libertad, la justicia y el amor— [17], habría que añadir una quinta, la cultura. No puede haber paz ni progreso auténticos ignorando o destruyendo la cultura de un pueblo. A lo largo de los últimos decenios, el Estado y el mercado han ido ocupando con eficacia el

ámbito de las instituciones y de la vida pública. Pero ni el uno ni el otro son capaces de ofrecer al hombre el sentido profundo de su existencia, que no se esclarece ni por su adhesión a una opción política, ni por el desempeño de una profesión, ni por el éxito económico.

La evangelización de la cultura en México, como en otras partes del mundo, es hoy más urgente que nunca. Así como el primer anuncio del Evangelio fue, ante todo, un encuentro entre culturas, es necesario hoy un nuevo anuncio que tenga entre sus prioridades a la cultura. Estoy firmemente persuadido: *mientras no iluminemos con el Evangelio el alma de la cultura, no podemos esperar la transformación tan anhelada de nuestros pueblos.*

La pastoral de la cultura en sus múltiples expresiones, no tiene otro objetivo que inspirar con la fuerza de la Palabra de Dios la existencia cristiana en todas sus dimensiones, no sólo en el ámbito privado de la conciencia. No se trata de un complemento de lujo, una atención aislada a ciertas élites de intelectuales, que no haría sino perpetuar su desconexión con el resto de la sociedad. Se trata más bien de una dimensión necesaria propia de cualquier otro tipo de acción evangelizadora.

Conclusión

Queridos amigos: tenemos ante nosotros un desafío apasionante y hermoso. Dar a luz una nueva cultura cristiana en este comienzo del Tercer Milenio, ser los autores de una nueva síntesis entre la fe y la cultura de nuestro tiempo, abrir horizontes fecundos, acabar con tópicos inútiles y estériles. La Iglesia, concedora como ninguna otra institución del alma del pueblo, porque ha acompañado su crecimiento y siempre ha respondido a sus dificultades, quiere de nuevo aprovechar las fuerzas que le vienen de lo alto para ofrecer una realidad original, no quimérica, sino nacida del cambio del corazón del hombre. El cambio que necesitamos no es una simple mutación de estructuras: unas pueden sustituir a otras, pero siempre serán portadoras de repuestas no definitivas. Sólo el Evangelio puede engendrar el hombre nuevo que genere a su vez estructuras nacidas de la verdad y del amor. La Iglesia recoge este reto y, como en otras épocas de su ya bimilenaria historia, se lanza con los ojos puestos en Jesús y con la fuerza transformadora del Espíritu Santo a promover con ahínco todo lo que favorezca y salvaguarde la dignidad del hombre y promueva el bien común de la entera sociedad. Ella

conoce su pequeñez y pobres medios, pero es consciente que su fuerza le viene del Señor, que no se deja ganar en generosidad y es capaz de robustecer lo débil.

Ahora bien, este proceso de transformación se debe realizar gradualmente. Es necesario partir de comienzos modestos y, a través de una acción capilar, aspirar a la transformación y enriquecimiento de la cultura, sin despreciar los pequeños logros. Es mejor encender una pequeña candela, que maldecir de la oscuridad. En este sentido, el beato Federico Ozanam, defendiendo la acción que llevaban a cabo las Conferencias de San Vicente de Paúl, solía responder a quien le objetaba que con humildes acciones no se resolvía el problema social: «antes de hacer el bien común, podemos lograr el bien de alguien; antes de regenerar Francia, podemos ayudar a alguno de estos pobres».

Para ello juega a nuestro favor un fondo de religiosidad popular que la ola de secularismo todavía no ha logrado apagar. Acaso pueda parecer una caña quebrada o una mecha vacilante, pero es siempre un punto de arranque para la tarea de la evangelización. Así lo han entendido siempre los santos. El mismo Ozanam, en medio de los tumultuosos acontecimientos revolucionarios de 1848, no dejó de percibir este fondo de fe en el pueblo: «Es en el pueblo donde yo veo aún bastante fe y moralidad como para salvar una sociedad en la que las clases altas se han perdido. No convertiremos a Atila y a Genserico, pero gracias a Dios, quizá lo logremos con los hunos y los vándalos»[18]. No todo está perdido. No hay tiempo para el desaliento. Nada ganamos con dejarnos vencer por la inercia o la rutina. No podemos cruzarnos de brazos pensando que cualquier esfuerzo en el terreno cultural es fatiga inútil o empresa imposible.

Si queremos ser fermentos de una nueva cultura, hemos de comenzar por abrir el corazón a la pujante acción del Espíritu de Jesucristo que, divinizándolo, no lo despoja de lo humano, sino que lo enaltece, purificándolo y transformándolo. No quisiera que parezca ingenua o poco realista esta invitación a no dejarse superar por las dificultades y optar por la superación y la santidad. No es sino un eco de la que el recordado Papa Juan Pablo II dirigió a toda la Iglesia en su carta *Novo millennio ineunte*. Es la invitación a contemplar más intensamente el rostro de Cristo y entrar en intimidad con él, a hacer de la santidad el programa de la renovación de la Iglesia y, por tanto también, de la pastoral de la cultura. La santidad crea belleza, despeja caminos, hace aflorar propuestas, genera fuerzas y proporciona espezanzadas razones.

A todos ustedes, queridos amigos, permítanme que les repita las mismas palabras que el Señor dirigió a

un Pedro fatigado y desalentado tras una noche de trabajo infructuoso: «*Duc in altum! Rema mar adentro!*», para responder con el humilde pescador de Galilea: «Señor, en tu nombre, echaré las redes» (cf. *Lc 5, 1-11*).

Muchas gracias.

Notas

[1] G. Zaid, *Muerte y resurrección de la cultura católica*, revista *Vuelta*, 156, noviembre 1989, 9-24. Con el mismo título está publicado en el Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana, Colección 'Diálogo y autocrítica' 23, México, 1992.

[2] *Ib.*

[3] Juan Pablo II, *Discurso a la UNESCO*, París, 2 junio 1980, n. 23.

[4] *Ib.*, n. 10.

[5] Juan Pablo II, *Carta autógrafa de fundación del Consejo Pontificio de la Cultura*, 20 mayo 1982.

[6] *Gaudium et spes*, nn. 53-62.

[7] *Ib.*, n. 35.

[8] Benedicto XVI, *Discurso en el encuentro con el mundo de la cultura en el Collège des Bernardins*, París, 12 septiembre 2008.

[9] *Ib.*

[10] Cf. J. Ratzinger, "El cristianismo, ¿la verdadera religión?", en: id, *Fe, verdad y tolerancia*, Sígueme, Salamanca, 2005, 158.

[11] Benedicto XVI, *Fe, razón y universidad. Recuerdos y reflexiones. Discurso en la Universidad de Ratisbona*, 12 septiembre 2006.

[12] J. Ratzinger, "Europa en la crisis de las culturas", en: id., *L'Europa nella crisi delle culture*, Cantagalli, Siena 2005, 83.

[13] Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, Documento Puebla 1979, *Mensaje a los pueblos de América Latina*, nn. 307 y 409, en: Celam, *Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano*, Celam, Bogotá, 1994.

[14] Juan Pablo II, *Exhortación Apostólica postsinodal "Ecclesia in America"*, n. 70.

[15] Cfr. R. Huesca Pacheco, "El encuentro del mensaje salvífico y las culturas de nuestro tiempo", *Culturas y fe* 8 (2000) 83-84.

[16] Cf. Benedicto XVI, *Discurso preparado para el encuentro con la Universidad de Roma "La Sapienza"*, 17 enero 2008. Véase también J. Habermas J. Ratzinger, *Dialektik der Säkularisierung*, Herder, Friburgo, 2005, 31-33.

[17] Cf. Juan XXIII, *Carta encíclica "Pacem in terris"*, n. 35.

[18] F. Ozanam, Carta a Théophile Foisset, 21-II-1848, *Lettres* III, 378-379.

POR LA MANERA COMO NOS DESENVOLVEMOS EN NUESTRO HÁBITAT, REALMENTE SOMOS “INTELIGENTES”*

Jorge Enrique Elías Caro *

Hoy en día existen demasiadas preocupaciones porque las naciones del mundo padecen serios problemas ecológicos: calentamiento global de la tierra, defertilización y pérdida del suelo cultivable,¹ contaminación de las aguas, destrucción de especies vivas y del ecosistema,² pérdida de la biodiversidad, lluvias ácidas, deforestación, contaminación del aire, visual y electromecánica, destrucción de la capa de ozono y sumado a ello, ruidos permanentes y en altos decibeles, que afectan de manera considerable el sentido de la audición. De ahí, que el modelo económico y de vida actual de nuestra civilización es claramente insostenible, que no puede ser extendida a toda la humanidad, ni mucho menos a los demás eco-habitantes del planeta tierra.

De acuerdo con un estudio científico llevado a cabo por la Unidad Investigativa del Clima de la Universidad de East Anglia (Inglaterra), debido al cambio climático que se avecina por todos los problemas que sufre la tierra, se podría suponer que en el transcurso del siglo XXI habrá un aumento paulatino y enorme de las temperaturas integrales del globo terráqueo, entre 1.5° y 4.8° C. Por el contrario, las precipitaciones se reducirán considerablemente en un rango entre 5 y 15%, conllevando a que los inviernos cada vez sean más húmedos, mientras que las demás estaciones inversamente serán más secas; queriendo decir que el nivel del mar podría subir de altura entre 30 y 120 cms. a lo largo de toda esta centuria. O sea, que diferentes playas y zonas costeras, en muchos casos, como se dice en el argot popular “serían borradas del mapa”.

Se presentaría además la aparición de enfermedades tropicales e irregularidades y violencia en las estaciones climáticas, que a la postre, podría traer graves

consecuencias para la salud, la agricultura, el turismo, la economía y por ende, a las organizaciones y su entorno mundial.



Pérdida de materia orgánica
www.ereciclaje.com



Lluvia ácida.
<http://farm1.static.flickr.com>



Pérdida de biodiversidad.
www.mbertoni.org.py

* Este artículo es un extracto del trabajo denominado “Hábitat y Etología Humana: ámbitos para un desarrollo ético y moralista” escrito por el autor como capítulo del libro *Hombre, espacio y medio ambiente: trilogía de reflexión para el desarrollo*, editado por la Facultad de Ciencias Empresariales y Económicas de la Universidad del Magdalena. Santa Marta, 2008.

** Msc, Ph.D. Docente Investigador de la Universidad del Magdalena. Santa Marta-Colombia. Director del Grupo de Investigación “Historia Empresarial y Desarrollo Regional”.

¹ Producto de las sequías y erosiones que el mundo viene ostentando, hace que actualmente se esté presentando un aumento mayúsculo de los desiertos día a día, de cinco a diez centímetros diarios.

² Ya en algunos casos extinguidas o en su defecto, al borde de desaparecer.

Acorde con el último informe sobre el estado del planeta, publicado por Adena,³ y tomado de las bases de información del Partido de la Ley Natural (PLN) de España, desde 1970 la tierra ha perdido el 32% de su riqueza natural, el 13% de los ecosistemas forestales, de los cuales el 78% de los bosques vírgenes ya se han perdido y cada año se destruyen aproximadamente 12.2 millones de hectáreas más. De igual forma el 55% de los ecosistemas de agua dulce y el 37% de los ecosistemas marinos.

Definitivamente los factores que más contribuyen a esta acelerada destrucción ecológica son el consumo creciente de la carne, pescados, madera, papel, cemento y energía, aunado a las extracciones que se hacen sobre el acuífero de agua dulce, el uso de fertilizantes artificiales y la emisión de gases de efecto invernadero. De hecho, este consumismo de recursos naturales no renovables y la no preocupación de la contaminación, hace que la destrucción ambiental consecuentemente esté creciendo a un ritmo anual del 2% en todo el mundo.⁴

Con base en un estudio canadiense, presentado por el PLN, harían falta tres planetas para albergar la población de la Tierra si todos siguiéramos el apresurado ritmo de consumo que se practica hoy en el mundo, pero especialmente en esos países que se hacen llamar desarrollados. La investigación científica muestra que no es posible seguir de forma indefinida el rumbo que se lleva actualmente, ya que, en caso de seguir haciéndolo se producirá un colapso de nuestra civilización en las próximas décadas.

Sin embargo, existen otras posturas que se respetan, mas no se comparten, pues algunos demógrafos de las Naciones Unidas han expuesto que la población mundial pasaría de 6.500 millones aproximadamente a nueve o diez mil millones en 2050 y que basados en ese concepto, algunos agrónomos han manifestado que la Tierra es potencialmente capaz de alimentar a muchos más habitantes, (entre 10.000 y 15.000), aduciendo además que es “una cuestión de reparto de recursos, más que una cuestión de capacidad de producción”.⁵

Según el Instituto Francés de Estudios Demográficos (INED) para el bimestre julio-agosto de 2005, la Tierra estaba habitada por casi 6.500 millones de personas, de las cuales el 51% , o sea 3.300 millones de personas habitan en los seis países más poblados del mundo. Es decir, en China, India, Estados Unidos, Indonesia, Brasil y Pakistán habita más de la mitad de la población del planeta, circunstancia que hace que la población esté desigualmente repartida sobre la superficie de la tierra.

Otro estudio realizado por medio de las fases del llamado modelo de transición demográfica ha demostrado la evolución de la población mundial por continentes desde los albores de la centuria decimonónica, hasta las proyecciones de la población a 2025⁶ (ver tabla 1).

En ese sentido, de cada 100 personas que habitan en el mundo, 61 viven en Asia, 14 en África, 11 en Europa, 9 en América Latina, 5 en América del Norte y menos de una persona en Oceanía.⁷

Tabla.1 Evolución de la población mundial por continentes (millones de habitantes)

AÑO	Asia	Europa	África	América	Oceanía	TOTAL
1800	631	146	102	24	2	905
1900	903	295	138	165	6	1507
1950	1393	395	219	330	13	2350
2000	3696	506	872	835	30	5939
2025	4939	574	1510	1081	39	8143

Fuente: <http://www.librosvivos.net/smtc/homeTC.asp?TemaClave=1087>

³ Adena es una asociación mundial dedicada al conservacionismo natural de la biodiversidad en los bosques y de los ecosistemas acuáticos. Mejor información ver web: www.wwf.es/wwf_adena.php.

⁴ Adena, 2008.

⁵ Pisón Pilles, Instituto Francés de Estudios Demográficos, ver en: <http://www.buscabiografias.com/poblacion.htm>.

⁶ Ver en: <http://www.librosvivos.net/smtc/homeTC.asp?TemaClave=1087>.

⁷ *Ibid.*

Así las cosas, Catherine Rollet⁸ argumenta que dichas disparidades, también alcanzan a la expectativa de vida de todos los habitantes, la cual en algunos casos llega apenas a 36 años, como ocurre en Zimbabwe, mientras que en Japón (que ocupa el primer lugar de la lista) llega a 82 años.⁹

Es importante resaltar que esta degradación masiva hacia los ecosistemas, empezó en el momento mismo en que se industrializó el hombre (revolución industrial) y por consiguiente sus industrias u organizaciones se tecnificaron en equipos y herramientas de trabajo a medida que avanzaban los días.¹⁰ La causa última y fundamental de estos graves problemas ecológicos, definitivamente es nuestro estilo de vida: el modo de pensar y actuar y la estructura social y cultural en la que nos desenvolvemos, violan continuamente las leyes de la naturaleza.

Estadísticamente se ha ilustrado con cifras la destrucción del ecosistema, razón por la cual he quedado perplejo de ver cómo la "inteligencia" del hombre en su condición de "civilizado" y desarrollado culturalmente en comparación con otras especies animales, ha destruido el medio ambiente. Sólo el hombre en su condición de "inteligente" lo ha hecho y también digo civilizado porque en su afán de ser desarrollado (industrializado, innovador y tecnológico) y ser una especie superior, sin importar a qué precio, ha devastado el espacio que nos lo ha dado todo (planeta tierra con su madre naturaleza) desde el momento de la concepción misma del cosmos, pasando por la evolución gradual y progresiva de la energía a materia física, la existencia y extinción de los dinosaurios, la aparición del hombre y por ende, la punta de lanza que motiva este artículo, su evolución y desarrollo hasta nuestros días.

O es que acaso se conocen o hemos visto casos de manadas de elefantes, leones, cebras o búfalos contaminando la atmósfera con grandes chimeneas que cotidianamente en un alto porcentaje polucionan el ambiente y por supuesto, destruyendo la capa de ozono, y que producto de eso, como sucede en las urbes más pobladas del mundo, es el caso de la China y Ciudad de México, las personas deben usar máscaras para prote-

gerse de que la contaminación ambiental no les afecte el sistema respiratorio. Así mismo, a los osos y demás mamíferos, a los insectos o invertebrados en general, vertiendo residuos tóxicos a los ríos, mares y demás recursos hídricos o a las aves con un maquiavélico dolo, originar incendios forestales o talando a diario grandes extensiones de bosques. Ante eso, creo que la respuesta debe ser negativa.

Actos demenciales que le restan toda posibilidad de hábitat y territorialidad a un sinnúmero de especies que requieren de esos recursos naturales para su supervivencia.

Hace sólo unos días se comentaba que el hombre era una especie animal supremamente inteligente. Esta particularidad era sobradamente despejada para distinguirlo de otras especies. Se relacionaba la aparición de la inteligencia con el uso y elaboración de herramientas. A medida que se ampliaron las nociones de la Zoología se notó que otras especies, no sólo entre los mamíferos, también se empleaban utensilios y se combinaba la locución preliminar indicando que era "la especie más inteligente", lo cual, bien deliberado, no aclara nada.¹¹ Y cuando en una discusión no se percibía agregar nada nuevo se finalizaba diciendo que "en cualquier caso es una especie diferente", lo cual aún esclarece menos, porque por axioma todas las especies son desemejantes.

Según Luis Gallego en *Etología humana y animal ¿Nuestro comportamiento es realmente inteligente?*, de manera textual expresa:



Contaminantes. <http://recursos.cnice.mec.es>

⁸ Presidenta del Comité Organizador del Congreso Internacional de la Población celebrado en Francia durante julio de 2005, evento en el cual se reunieron más de 2.000 científicos de todo el mundo.

⁹ Pisón Pilles, Instituto Francés de Estudios Demográficos, ver en : <http://www.buscabiografias.com/poblacion.htm>.

¹⁰ Con esto no quiero decir que los habitantes de la era de las cavernas no destruyeran el medio ambiente. Sólo lo hacían por su supervivencia, para alimentarse y satisfacer la necesidad del hambre y el frío y de lógica en unas proporciones irrisorias, que de confrontarse con las abismales que se producen hoy día, no daría pie ni cabeza, siquiera para compararlo.

¹¹ Linpton, 1996.

El sentido de estas expresiones, en general, es que el hombre es especial, algo que resulta difícil de definir, pero que siempre tiene connotaciones de "ser superior", "el mejor", "el fin último de la creación", etcétera y a falta de una palabra adecuada se emplea la de inteligente y todos se quedan contentos.

Gallego, continúa diciendo:

Decir que el hombre es inteligente porque hace cosas que han llevado a la humanidad hasta el actual progreso técnico, creo que no es correcto. Si hace cosas es porque tiene unas herramientas más apropiadas, las manos con dedos, que son más versátiles que las aletas de un delfín o la boca de una golondrina o de una avispa zapadora. Se dice que los cetáceos son muy inteligentes, sin embargo no pueden hacer cosas porque no tienen manos. Tampoco un hombre inteligente, pero tetrapléjico, puede hacerlas aunque tenga manos.

Categorícamente, de seguir como va el hombre con ese comportamiento retrógrado y/o anticuado y sobre todo, no evolucionista, difícilmente llegará a manifestar si sigue por ese camino, porque en su ego de ser superior, civilizado e inteligente, antes se destruirá a sí mismo como especie inmerso dentro de la madre naturaleza en unos cuantos años. En la medida que se siga potencializando la cultura del dominante, del mejor, del primero, del vencedor, sólo lograremos que esas diferencias aún más se acentúen, por lo que será imposible que la potencialidad psíquica de que dispone nuestra especie nunca llegue a ser una realidad.

Por eso es que, para lograrlo se hace necesario un cambio cualitativo en el comportamiento hacia nuestro medio ambiente y los recursos no renovables y de lógica en nuestra cultura, ética y moral como hombres, puesto que siempre se deben hacer las cosas porque nos gustan y precisamente porque nos gustan debemos hacerlas mejor.¹² de ahí, que hay que querer al ecosistema y protegerlo, para cuando hagamos una labor en torno al mismo, lo hagamos con aprecio y tesón.

De esa decisión se sujeta que los humanos surjan y se consoliden como especie dentro del reino animal, y el ecosistema tienda a recuperarse y marchen a tono con su entorno;¹³ de lo contrario, inversamente en unos cuantos años, nuevamente las células procariotas y eucariotas en su lenguaje, manifestarán como lo hace el hombre con los dinosaurios: había una vez una especie animal que se llamó hombre.

Bibliografía

- BROWN, James H. (2003). *Macroecología*. Primera edición en español. Fondo de Cultura Económica. México, D.F.
- BUENO, Gustavo. (1991). *La Etología como ciencia de la cultura*, El Basilisco 19, Oviedo-España.
- _____. *El sentido de la vida* (1996). Editorial Pentalfa. Oviedo-España.
- _____. *Sobre el concepto de espacio antropológico*. El Basilisco, 1ª época, N° 15, Oviedo 1978.
- DUNN, J. (1977). *Entendimiento del comportamiento humano: Sus limitaciones y posibilidades etológicas*. Press Universidad de Cambridge. Pags. 623-641.
- EIBL, Eibesfeldt (1981) *El hombre preprogramado*. Editorial Alianza. Madrid.
- _____. (1994) *Amor y odio: Historia natural del comportamiento humano*. Salvat editores. Barcelona.
- _____. (1995) *Guerra y Paz: Una visión de la etología*. Salvat. Barcelona. 1.
- ESTRADA, Alejandro (2002) *Comportamiento animal. El caso de los primates*. Colección 65 la ciencia para todos. Secretaría de Educación Pública, Fondo de Cultura Económica, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. Tercera edición, México.
- FERNÁNDEZ Tresguerres Alfonso (2002) *La etología y sus implicaciones éticas*. El Catoblepas.
- GALLEGO, Luis (1998) *Etología humana y animal ¿Nuestro comportamiento es realmente inteligente?* Asinja, Madrid.
- GRASSE, Pierre P. (1985) *El hombre ese Dios en miniatura*. Muy Interesante. Biblioteca de Divulgación Científica. Ediciones Orbis, S. A. Barcelona, España.
- LEWIN, Roger. *Los límites biológicos de la ética*. *New Scientist*, 15 de diciembre de 1977.
- LINTON, Ralph (1976) *Estudio del hombre*. Décima primera reimpresión. Fondo de Cultura Económica. Bogotá.
- LORENZ, Konrad (1998) *La acción de la naturaleza y el destino del hombre*. Editorial Alianza. Madrid.
- _____. (1965) *Evolution and Modification of Behavior*. Phoenix Books, University of Chicago Press. Chicago.
- ONGAY, Iñigo (2001) *Las bases biológicas del comportamiento ético: Ética, etología y moral*. F.I.C.E. Universidad de Deusto.
- VIERA L. Mauro *Contribuciones de la Etología para la comprensión del comportamiento humano*. Universidad Federal Santa Catarina. Florianópolis, Brasil.
- WILSON, Edward O. (1997) *Sobre la naturaleza humana*. Segunda reimpresión en español. Colección Popular. Fondo de Cultura Económica. México, D.F.

¹² Brown, 2003.

¹³ Brown, James H. (2003). *Macroecología*. Primera edición en español. Fondo de Cultura Económica. México, D.F.

LA PROTECCIÓN Y DIFUSIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL A TRAVÉS DEL MUSEO DE SAN ANDRÉS TUXTLA

*José Manuel Vallines Vásquez **



El año 2007 fue testigo de un evento cultural con trascendencia notable para todo el Estado de Veracruz; el Museo de la Ciudad de San Andrés Tuxtla abrió sus puertas, mostrando a sus habitantes y público en general, parte de la riqueza y herencia cultural que la propia ciudad y la región de Los Tuxtlas poseen.

La inauguración tiene un fuerte respaldo de trabajo arduo y complejo, meses de planeación y gestión del proyecto que si bien en sus inicios no contemplaba los niveles que alcanzó el proyecto, el resultado fue sumamente gratificante y de orgullo para los habitantes de la región. Para llevar a cabo la tarea de la realización de un Museo de calidad sobresaliente, se contó con los principales apoyos de autoridades municipales y estatales. El gobierno municipal de la ciudad de San Andrés Tuxtla a través de Turismo Municipal principalmente y Gobierno del Estado de Veracruz por medio del Consejo del Desarrollo del Papaloapan (CODEPAP) sumaron fuerzas junto con todo el equipo del Instituto Nacional de Antropología e Historia-

Veracruz, para cumplir con los requerimientos de un recinto cultural como el que se logró.

El museo de San Andrés cuenta con una colección excelsa de objetos y piezas arqueológicas e históricas de gran relevancia para el conocimiento de las culturas que poblaron la zona, aportan datos para su comprensión y entendimiento. Además nos llevan a un viaje a través del tiempo desde los grupos tempranos y formativos, pasando por la reconocida y excitante cultura olmeca, el inquietante enclave teotihuacano, los grupos locales y la cultura de Los Tuxtlas, arribando hasta las costumbres, tradiciones y creencias del pueblo de San Andrés que forman rasgos de su identidad, parte inherente de los pobladores de la región.

* Arqueólogo, ex colaborador del Centro INAH Veracruz.

Fotografías: Arq1go. David Morales Gómez, Director de Museos del Centro INAH, Veracruz.

La promoción del resguardo, protección y conservación del patrimonio cultural fueron la principal bandera con la que se llevó a cabo el proceso. El museo no es sólo lo que se muestra al público, tiene sus bases en la intención y el proceso de su formación y su importancia se magnifica con una pequeña gran peculiaridad: el hecho radica en que todas y cada una de las piezas exhibidas provienen con carácter de donación, un hecho sin precedentes. Las más de 40 personas que con todo entusiasmo se acercaron para realizar sus donaciones, dieron muestra de un grado de conciencia alcanzado gracias a la campaña que aunque un tanto improvisada, se dio en medios de comunicación locales, radio, prensa y televisión con un claro discurso, que trata de la protección del patrimonio cultural.

El personal que se dio cita en Casa de Cultura, lugar donde se mantuvo instalado el equipo del INAH Veracruz (arqueólogos, restauradores, fotógrafos, registradores y museógrafos) durante largo tiempo, mantuvieron siempre una meticulosa atención a toda explicación de la importancia de hacer entrega de piezas guardadas por años en los rincones de sus casas, ponerlas en manos de expertos en su estudio y especialistas del trato en restauración. Todo con la meta de otorgarle a una pieza histórica y cargada de inmenso valor cultural, un trato serio y adecuado, así como un lugar digno de resguardo. Todas y cada una de las cientos de piezas arqueológicas e históricas recibidas en donación, fueron registradas por expertos, dándoles una información que rescata un poco la pena de observarlas fuera de su contexto original y por lo mismo disminuyéndole la carga informativa científica. Sin embargo se pudo reconocer la parte fundamental como la procedencia, grupo o filiación cultural, época y ubicación cronológica, tipo de objeto y posibles usos, representaciones, simbolismos y significados, otorgando a estos elementos los argumentos para ser exhibidos bajo una explicación confiable y adecuada.



El museo y las piezas que en él se abrigan son parte del patrimonio de San Andrés y sus localidades cercanas y ahora, un segmento muy importante de su riqueza cultural.

La realidad del museo se logró gracias a la perseverancia de personas comprometidas y conscientes del valor que conlleva la cultura para cualquier pueblo, representante de sus raíces, de su historia y de un patrimonio muchas veces olvidado pero que es irremediablemente heredado y afortunadamente en este ejemplo, rescatado y dignificado. La tarea del museo será la de mantenerse como

un recinto guardián de un pasado glorioso, obligando a las autoridades correspondientes a su sostenimiento, a los habitantes de San Andrés y localidades cercanas a exigir su buen estado y a todos en general a visitarlo,

conservarlo y darle buen uso, aprender de él convirtiendo su observación en una experiencia interactiva, las piezas y objetos mostrando su belleza estética y carga simbólica, y el visitante reconociendo y asimilando de ella su valor cultural y necesaria defensa.

El museo conserva un acervo de más de 1000 piezas prehispánicas proveniente de diversas comunidades de la región, todas y

cada una de ellas recibidas a través de entregas voluntarias de parte de quienes la poseían, esta es una característica peculiar y distintiva de este museo dando ejemplo de la capacidad y convocatoria que tiene la cultura. Una vez recibido el patrimonio cultural, el

museo y sus salas de exhibición se elaboraron pensando en una idea didáctica y con el propósito de exhibir y dar a conocer estos diversos materiales culturales en sus diferentes representaciones de manera responsable, atractiva y educativa.

La primera de las salas de exhibición, la arqueológica, muestra materiales de diferentes periodos y épocas iniciando con los ejemplares

fósiles; muestras de especies que existieron en un determinado tiempo quedando como testigos de su existencia sus restos mineralizados. En cuanto a los

tiempos prehispánicos la sala cuenta con muestras de los tres periodos mesoamericanos: preclásico, clásico y postclásico.

Guardando un orden cronológico se pueden observar las figurillas formativas de la cultura olmeca, grupo asentado de manera importante en la zona de Los Tuxtlas teniendo cerca sitios muy importantes como el de Tres Zapotes. Y dando muestras de su habilidad para manejar el barro se aprecian los rasgos característicos de la cultura olmeca en las cabezas antropomorfas aquí exhibidas.

La cultura teotihuacana tiene una fuerte presencia también en la zona, el sitio de Maticapan es testigo de un asentamiento relevante de la cultura teotihuacana. De este sitio provienen diversos materiales característicos de dicha cultura, entre ellos se observa la muestra cerámica de platos, ollas, miniaturas y cajetes, además de un collar de caracoles trabajados y cortados formando cuatro sartales encontrados como parte de una ofrenda. Las figurillas teotihuacanas están también presentes dejando apreciar en ellas los diversos tocados y formas típicas como las extremidades móviles o representaciones de la deidad Xipe Totec.

Proveniente también de Maticapan se muestra una escultura de barro con características de la cultura teotihuacana, se trata de un personaje ataviado con plumas, porta un faldellín, cacles y un chimalli con la figura de un jaguar. También porta una bolsa de copal y glifos “ojo de reptil” que se presentan en todo su cuerpo. Además un yelmo móvil o extraíble adornado con colmillos y ojos de reptil. Todos estos aditamentos decorados con formas de plumas y en diversos colores. Posiblemente se trata de una deidad relacionada al comercio o un guerrero.

Los grupos prehispánicos que se establecieron en la región de Los Tuxtlas tienen también representación importante en este museo, las muestras cerámicas y de figurillas tanto antropomorfas como zoomorfas dan

un claro ejemplo de la complejidad e importancia que sostuvieron. El colorido de sus cajetes así como sus diseños los convierten en un atractivo natural, la belleza de sus trazos es única en toda Mesoamérica debido a la mezcla de siluetas de rasgos reales y estilizados dándoles un toque fantasioso y que seguramente correspondía a un concepto cultural del grupo.

Tal y como se ve hasta nuestros días, los sonidos han sido siempre un elemento importante en la vida de los grupos humanos, las culturas prehispánicas de Los Tuxtlas representaron formas y figuras tomadas de

su medio y elaborando silbatos, sonajas y flautas dieron fe de su interacción con su contexto natural así como su habilidad para representarlo en formas complejas.

Alguna de las herramientas y utensilios utilizados por los antiguos pobladores se encuentran en otra sección dando una idea de la destreza que alcanzaron los grupos de la zona. En barro encontramos los sellos y pintaderas hechos para realizar los trazos correspondientes para marcar piel y papel, éstos por lo regular con motivos zoomorfos, geométricos o símbolos. Así también los malacates se encuentran en gran cantidad y en diversos diseños y decoraciones.

En cuanto a las herramientas líticas están a la mira del visitante ejemplos de pulidores de diferentes formas y acabados, los machacadores o maceradores con decoraciones geométricas, utensilios de molienda como pequeños morteros, metates y manos de metate o metlapil. En obsidiana se aprecian las navajillas prismáticas, elementos sumamente filosos de gran ayuda para las tareas de corte.

Las esculturas en piedra no faltan. La exhibición de las obras de rasgos zoomorfos antes situadas en el parque de la ciudad de San Andrés pueden ser admiradas en la sala prehispánica de este museo donde se encuentran resguardadas y conservadas después del daño sufrido por las inclemencias naturales en su larga





exposición a la intemperie. Estas piezas son un ejemplo del entorno natural en que habitaron las antiguas culturas y de su dedicación para elaborar de manera fiel sus formas. Tres de ellas representan la cabeza de un roedor mostrando los rasgos típicos de estos animales como sus dientes incisivos, bigotes, orejas, etc. La otra y quizás la más importante es la que corresponde al diseño zoomorfo mezclado con ideas simbólicas, la forma de un sapo con sus cuatro extremidades es apreciable al igual que los rasgos en los ojos; dientes alusivos al de una calavera. No faltan los ejemplos de esculturas en menor tamaño de cabezas humanas y otras con rasgos de animales.

Sin olvidar la importancia que una actividad tan trascendental como el juego de pelota tuvo en la vida de los grupos prehispánicos, una de las vitrinas está dedicada a mostrar lo relacionado a dicha actividad de corte ritual. Se exhiben tres yugos elaborados en piedra verde con diseños diferentes entre ellos. Uno liso, otro con rasgo zoomorfo (probable sapo o reptil) y otro más con motivos geométricos. Parte complementaria de la tríada que junto con los yugos se sabe están íntimamente ligados al juego, se observan ejemplos de un hacha votiva con motivos zoomorfos y una palma miniatura de distinguida manufactura. Para complementar se muestran un esfera lítica ejemplificando las bolas de hule con que se practicaba el juego así como una figurilla de barro que muestra a un jugador de pelota portando un yugo.

Siguiendo y respetando la idea de invitar a los visitantes a la interacción y aprendizaje, se exhibe un fragmento de una olla mortuoria complementando el

resto de su forma de acuerdo a los especialistas para comprender la idea y el concepto que se tenía acerca del paso inevitable hacia la muerte considerándolo con respeto y como complemento de la vida.

En la sala histórica encontramos una muestra fotográfica que denota la riqueza de la ciudad de San Andrés Tuxtla a través del tiempo. Por medio de estas imágenes se dan a conocer las tradiciones, costumbres e importantes elementos culturales de los habitantes de esta ciudad. Personajes importantes de la política y líderes sociales, contextos naturales y urbanos que ya no existen, entre otras.

Objetos antiguos de todo tipo que incluyen cámaras fotográficas, jarrones, botellas e incluso vestidos. También se muestran ejemplos de los instrumentos que forman parte de la tradición del son, herencia cultural y típica de San Andrés Tuxtla.

Los objetivos del museo ya comenzaron a cumplirse, esa conciencia que tanto se busca en beneficio de la protección al patrimonio cultural dio muestra de existir y se dejó en claro por medio de cada una de las personas que donaron, desde verdaderas colecciones impresionantes en número, hasta la gente que llegó portando y entregando una pieza fragmentada. Las entregas de 300 y 400 piezas contuvieron al igual que las de una y dos, la razón y significado de una necesidad de salvaguardia de lo histórico y arqueológico, las ganas de coadyuvar en la construcción de un recinto cultural y de creer al igual que el equipo de trabajo, restauradores, museógrafos y arqueólogos, así como las autoridades que echaron a andar el proyecto, en la relevancia de un museo para el pueblo de San Andrés, sus alrededores, la región de los Tuxtlas y aún más allá si se toma en cuenta la necesidad actual de desarrollar y proteger todo lo tangible e intangible del gran acervo que forma nuestro patrimonio y legado cultural.

Ahora el Museo de la Ciudad de San Andrés Tuxtla es una realidad consumada, y prevalecerá siempre que se mantenga vivo el compromiso por atesorar un recinto de esta calidad y magnitud, alimentado por el interés de sus pobladores por asimilarlo como suyo, defendiéndolo y resguardándolo, difundiendo y divulgando lo que en él se conserva: material histórico, patrimonio cultural, San Andrés y los Tuxtlas en verdadera esencia, esencia que es en este caso, de naturaleza palpable y manifiesta.

LA FÁBRICA DE LOS SUEÑOS Y LA TECNOLOGÍA

Jésica Josefina Ramos Hernández *

Hace más de un siglo, los avances en el campo de la fotografía hicieron realidad la posibilidad de captar imágenes en movimiento y así surgió uno de los inventos más fascinantes del mundo: el cine. Ya sea que se utilice como medio de expresión artística o como un simple entretenimiento para las masas, el cine nos ha permitido contar historias asombrosas y ver en una pantalla mundos que sólo existen en nuestros sueños. Nuestra imaginación es el límite a la hora de realizar una película, las posibilidades son inagotables, nuevos horizontes son explorados con el transcurrir del tiempo y los cambios suceden de manera vertiginosa mientras nuevos adelantos tecnológicos provocan saltos asombrosos.

Las películas que se estrenan día a día no dejan de impactarnos por su realismo cada vez mayor pero, ¿hacia dónde se dirige el cine? o ¿cuáles son las nuevas tendencias en el séptimo arte? Son preguntas que rara vez nos hacemos, puesto que nos contentamos con sentarnos en una butaca y dejarnos llevar por lo que vemos en pantalla sin preguntarnos siquiera por un momento todo el proceso que implica realizar un filme o hacia dónde nos lleva el futuro. En el cine todo tiene truco.

Cuando pensamos en la evolución del cine, invariablemente pensamos en los efectos especiales y es que, si vemos *Viaje a la luna* (*Le voyage dans la lune*; Francia, 1902) de Georges Méliès, no podemos sino sonreír ante los efectos utilizados. Mucho se ha logrado desde ese 1902, especialmente con la llegada de la computadora; cada vez es mejor la parte real de lo que observamos, por ejemplo, ¿habían notado que en gran cantidad de películas el cielo ya no es real? Por cuestiones de perspectiva espacial es necesario poner un límite y, en este caso, el cielo es el límite, literalmente.

No sólo películas como *X-Men* (Estados Unidos, 2000), *Eragon* (Estados Unidos, 2006) o *Harry Potter y la piedra filosofal* (*Harry Potter and the Philosopher's Stone*; Estados Unidos, 1997) utilizan efectos especiales, el cine es, de hecho, un truco de magia capaz de almar a las personas cuando sienten que un tren se les viene

encima o cuando ven a una niña pequeña poseída por el demonio y girando la cabeza en 360°, dependiendo del tiempo en el que vivan.



Viaje a la luna.



X-Men.

La informática no únicamente cambió nuestra vida diaria, también dio vida a la industria de la cinematografía, se logró la creación de imágenes totalmente falsas, que representaban escenas que nunca tuvieron lugar, la capacidad de revivir a los muertos de manera digital, como hicieron con Marlon Brando en *Superman regresa* (*Superman Returns*; Estados Unidos, 2006) y el poder de crear imágenes de perfección humana con las que no se puede interactuar, así como personajes asombrosos como Jar Jar Binks, Gollum o King Kong.

* Alumna del 5º semestre de la UCC, licenciatura en Ciencias de la Comunicación.



Las simulaciones de la realidad o la creación de algo inexistente han traído como consecuencia un gran beneficio a las compañías de videojuegos como *Halo* o *Grand Theft Auto*, por mencionar algunos de los más populares. Esta nueva técnica digital fue adoptada por los estudios cinematográficos para hacer efectos especiales e incluso, para la completa realización de un cortometraje. Además se han hecho diversas adaptaciones cinematográficas de videojuegos con muy buenos resultados como *Tomb Raider (Lara Croft: Tomb Raider; Estados Unidos, 2001)*, *Resident Evil: extinción (Resident Evil: Extinction; Estados Unidos, 2007)* o *Terror en Silent Hill (Silent Hill; Estados Unidos, 2006)*.

Los efectos especiales se crean por medio de la llamada CGI (Computer Generated Imagery) que permite crear gráficos animados en 3D. Por otro lado tenemos las llamadas *Bluescreen* o *Greenscreen*, que son una técnica conocida como *Chroma Key* para mezclar dos imágenes en la que un color se quita o se hace transparente, colocando en su lugar otra imagen. Estas técnicas se combinan para añadir escenarios creados con CGI o para juntar dos tomas diferentes.

Con lo anterior, el cine nos ha acostumbrado al realismo que vemos en cintas como *Titanic* (Estados Unidos, 1997), *Pearl Harbor* (Estados Unidos, 2001) o *La tormenta perfecta (The perfect Storm; Estados Unidos, 2000)* rechazando por completo cualquier tipo de efectos que se noten, razón por la cual criticamos las películas antiguas, donde todavía no se había avanzado lo suficiente.

El maquillaje ahora se utiliza en combinación con el CGI para reducir el tiempo empleado en aplicarlo. De hecho, esto le ahorró a Rebecca Romijn dos horas en la silla de maquillaje en la segunda entrega de *X-Men*.

En 1999 *Star Wars Episodio I: la amenaza fantasma (Star Wars: Episode I-The Phantom Menace; Estados Unidos, 1999)* presentó el sistema Dolby Digital surround EX, desarrollado por los laboratorios Dolby y

la compañía Lucasfilm THX, ofreciendo un canal extra de audio en la parte de atrás de la sala, envolviéndote el sonido en la película. Actualmente existe el Dolby Digital Cinema, el cual mezcla las imágenes digitales con sonido digital surround. Entre las primeras películas que se estrenaron en este formato encontramos las secuelas del verano: *El hombre araña 3 (Spider-man 3; Estados Unidos, 2007)*, *Shrek 3, (Estados Unidos, 2007)*, *Piratas del Caribe 3 (Pirates of the Caribbean At Worlds End; Estados Unidos, 2007)*, *Los 4 fantásticos y Silver Surfer (Fantastic Four: Rise of the Silver Surfer; Estados Unidos, 2007)* y *Transformers (Estados Unidos, 2007)*.

En poco tiempo identificaremos exactamente de dónde proviene un sonido dentro de cada cinta, haciendo que nos sintamos parte protagónica de ella.

Con el correr de los años, las salas de cine han evolucionado con el fin de brindarnos la experiencia más cómoda posible en las salas de exhibición; se introdujeron los alimentos y bebidas, se crearon grandes complejos con muchas salas, las pantallas se hicieron más grandes (IMAX), las butacas se hicieron más cómodas: en Cinépolis VIP tienes meseros que recogen tu orden y llevan la comida a tu asiento sin que tengas que pararte, claro está, por un costo adicional. Y ahora, ¿cuál es el siguiente paso? El cine en tercera dimensión. Es cierto que esto no es nuevo, pero el uso de incómodos lentes y la mala calidad de imagen no han permitido su aceptación en el público, eso no tarda en cambiar e incluso James Cameron estrenará su película *Avatar* (Estados Unidos, 2009) en formato 3D.

Desde que inició el cine la pantalla ha sido rectangular, moda que han adquirido los televisores, antes cuadrados; ¿por qué? sencillamente piensen cómo es su campo de visión ¿cuadrado? Creo que no. Es por ello que es más fácil enfocar una *widescreen*.

Desde la década de los noventa la tecnología digital comenzó a invadir las salas de cine, haciéndose cada vez más popular, especialmente por el ahorro que supone para los creadores grabar sus películas en este formato.



El cine digital fue un gran avance en la industria cinematográfica que consiste en la sustitución de los proyectores mecánicos por proyectores digitales capaces de emitir imágenes de alta definición con una resolución de 2048-1080 píxeles.

Los cines reciben cada película en un DVD, disco duro o a través de un satélite y copian su contenido en su propio servidor. Cada película pesa unos 100 *gigabytes* después de haber comprimido el archivo original de un *terabyte* (1.024 Gigabytes). Esto permite el estreno mundial de películas como *Matrix recargado* (*The Matrix Reloaded*; Estados Unidos, 2003) o *El señor de los anillos: el retorno del rey* (*The Lord of the Rings: The Return of the King*; Estados Unidos, 2003).

Una gran ventaja de cine digital, además de la calidad de imágenes y la comodidad del proceso de reproducción, es el coste que supone hacer una copia de una película, comparado con el coste de realizar cintas convencionales.

La conversión del cine tradicional al digital ha despertado una gran polémica parte de la cual gira en torno a la calidad de imagen: unos son fervientes entusiastas de la digitalización por las posibilidades que ofrece en posproducción mientras que otros argumentan que la sensación no es la misma de lo grabado en celuloide, pues pierde calidad en contraste, reproducción de detalles y color; la posición varía de una persona a otra. Producciones millonarias y de bajo presupuesto se generan digitalmente ya que han potenciado la capacidad inherente del cine: mostrar el mundo de manera diferente a la habitual, llegando un momento en que logremos el sueño de realidad virtual.

La industria cinematográfica tiene más productos para ofrecernos que las películas, junto con ellas aparece la banda sonora, el videojuego y el DVD, formato que reemplazó al VHS por su calidad y la promesa de mostrar otros materiales audiovisuales adicionales. Ahora se debe competir con los formatos DVD HD y *Blue-ray* que ofrecen alta definición con una calidad cercana a la del cine.

La piratería es un problema que en los últimos años se ha ido incrementando. En un principio, las

cintas piratas eran de pésima calidad, por lo que no representaban un alto riesgo, pero actualmente la calidad es aquella de un disco original, incluyendo el material adicional.

Además en internet podemos encontrar películas gratis. Una medida que tomaron las compañías distribuidoras es vender las cintas con calidad digital por internet para tratar de disminuir las pérdidas.

A pesar de las nuevas tecnologías y de la piratería, tan sólo el año 2007 rompió record de ganancias en taquilla, lo que brinda esperanza para su permanencia.

Ahora bien, ¿qué tendencias encontramos en el tipo de películas que se están produciendo actualmente? Pues al parecer, las adaptaciones de cómics como

Ghostrider, *Batman*, *Spiderman*, *Superman*, *Ironman*, o *Hulk*; grandes películas épicas al estilo *Gladiator* (*Gladiator*; Estados Unidos, 2000), *Troya* (*Troy*; Estados Unidos, 2004) o *300* (Estados Unidos, 2007), en la cual todos los escenarios son generados por computadora; las secuelas de historias fantásticas como *Matrix*, *El Señor de los Anillos*, *Harry Potter*, *Star Wars*, los *Piratas del Caribe*, y *Las crónicas de Narnia: el león, la bruja y el ropero* (*The Chronicles of Narnia: the Witch and the Wardrobe*; Estados Unidos, 2005).

La resurrección de antiguos héroes como John McClane en *Duro de matar*, *Rambo* (*John Rambo*; Estados Unidos, 2008), *Rocky* (Estados Unidos, 1976) e *Indiana Jones*, *Los cazadores del arca perdida* (*Raiders of the lost ark*; Estados Unidos, 1981), documentales de Michael Moore e historias sobre 9/11

como *Un corazón invencible* (*A Mighty Heart*; Estados Unidos), adaptaciones de antiguas series populares como *Starsky & Hutch* (Estados Unidos, 2004), *Los duques de Hazzard* (*The Dukes of Hazzard*; Estados Unidos, 2005), *Hechizada* (*Bewitched*; Estados Unidos, 2005), *Miami Vice: Corrupción en Miami* (*Miami Vice*; Estados Unidos, 2006) o *Superagente 86* (*Get Smart*; Estados Unidos, 2007); películas infantiles como *Shrek*, *Cars* (Estados Unidos, 2006), *Los increíbles* (*The incredibles*; Estados Unidos, 2004), *Ratatouille* (Estados Unidos, 2007), *Encantada* (*Enchanted*; Estados Unidos, 2007), *Kun-Fu Panda* (Estados Unidos, 2008) o *Wall-e* (Estados Unidos, 2008)



Piratas del caribe.



El Señor de los anillos.

y remakes de cintas clásicas como *Charlie y la fábrica de chocolate* (*Charlie and the Chocolate Factory*; Estados Unidos, 2005), *King Kong*, (Estados Unidos, 2005), *La aventura del Poseidón* (*The Poseidon Adventure*; Estados Unidos, 2005), *Alfie: el seductor irresistible* (*Alfie*; Estados Unidos, 2004) y muchísimas más. En pocas palabras, parece ser que la originalidad en Hollywood es cada día más difícil de encontrar.

¿Hasta dónde vamos a llegar?

Considero que en el mundo moderno en que vivimos nos volvemos rápidamente dependientes de las máquinas, delegando funciones cotidianas y haciendo que no ejercitemos nuestra mente y, en ocasiones el trabajo creativo. Nuestra sociedad se vuelve cada vez más tecnológica y se le da más importancia a la lógica artificial. Las computadoras realizan trabajos y se adentran cada vez más en nuestra vida. El problema se produce cuando una computadora, en lugar de ayudar al hombre, lo sustituye.

¿Qué pasó con el antiguo proyector de cine manejado por un operador?

En la película italiana *Cinema Paradiso* (*Nuovo Cinema Paradiso*; Italia y Francia, 1988) encontramos al entrañable personaje de Alfredo, operador de uno de esos proyectores y quien, como mentor del personaje principal, le transmite su conocimiento.

Ya no son necesarios los trucos tan ingeniosos a los que recurrían como efectos especiales, los palitos de madera pintados que formaban una multitud, la leche para lograr una lluvia visible o los pasteles que formaban la lava ya están pasados de moda. Llegará un momento en que no se necesite maquillaje; ¿necesitan un determinado *set*? Lo crean de forma digital, olvidémonos de aquellas exhaustivas búsquedas por todo el mundo para encontrar la locación perfecta; ¿crear un barco, un castillo o un caballo de Troya? Es más barato añadirlo por computadora; ¿interacción del actor con su medio? La *bluescreen* lo impide.

¿Y hablando de la iluminación o el sonido? Esas profesiones en verdad delicadas; se necesitaba encontrar el tono justo de luz para que la escena funcionara y utilizar aluminio para hacer el sonido de un trueno.

¿El sutil arte de la edición? Sergei Eisenstein o Charles Chaplin requerían tener cientos de metros de película, analizarlos y formar la película que deseaban después de un exhaustivo trabajo ¿Qué pensarían al saber que ahora existen programas especiales encargados de eso que pueden ser operados por una sola persona? ¿El actor estrella falleció? Se puede revivir para cualquier proyecto sin demasiado costo.

Si ya existen películas como *Final Fantasy: la fuerza interior* (*Final Fantasy: the Spirits Within*; Estados Unidos y Japón, 2001), *Beowulf* (Estados Unidos, 2007) u otros filmes de Pixar cuyos personajes son generados por completo en el ordenador, ¿acaso llegará el día en que los actores ya no sean requeridos en absoluto?

Gracias a los avances tecnológicos podemos disfrutar películas de ciencia ficción como *Star Wars*, *Alien: el octavo pasajero* (*Alien*; Estados Unidos, 1979) o *Matrix*; fantásticas como *El señor de los anillos*, *Harry Potter* o *Narnia* e, incluso, las aventuras de nuestros superhéroes de la infancia como *Batman*, *Superman* o *Ironman*, pero me parece debemos establecer un límite porque una computadora jamás llegará a poseer los instintos de una persona, su creatividad, su capacidad de ver más allá de lo evidente, de sustituir todo el trabajo que implica el maravilloso “séptimo arte”.

Hoy en día, la televisión y el cine se entremezclan sin que sea posible diferenciarlas, hablando de medios audiovisuales, que crecen de forma exponencial, ofreciendo una inmensa diversidad en la oferta de canales y otros servicios, como las videotecas, que segmentan en grupos a las audiencias.

La televisión tiende a serializar su programación, repitiendo fórmulas con éxito comprobado y dejando poco espacio para la originalidad, patrón que se repite algunas ocasiones en el ámbito cinematográfico.

A pesar de que la televisión no ha sustituido a los demás medios de comunicación, sí ha influido de manera preponderante en las otras actividades culturales, como el cine, la radio y el teatro, robándoles una parte de su audiencia, aunque no es el único factor. Los medios se rigen por la ley de usos y gratificaciones, lo cual significa que los medios con usos similares pero con mayores gratificaciones desplazan a los menos gratificantes.



Cinema Paradiso.



Beowulf.

DIARIO DE UNOS TACONES

Juan Carlos Sánchez Rodríguez *

“...Por las noches, cuando nadie la veía, cuando nadie la escuchaba, abría sutilmente caja por caja, respiraba profundamente el olor que desprendían cada uno de los diferentes zapatitos que guardaba y, alumbrada solamente por las velas que estaban esparcidas por el suelo, se situaba delante del espejo introduciendo sus pies en cada uno de ellos, sintiendo la fuerza que escondían, los modelos más imposibles, los tacones más altos y las texturas de raso, piel y otros materiales de los que estaban hechos...”



...siete de la mañana. Suena el despertador. Comienza un nuevo día de cara al público. Me desprendo de la *pijama*. Aun con los ojos entornados, abro el grifo y dejo que el agua me ofrezca las primeras caricias del alba. Enjabono, enjuago y seco mi cuerpo. Me doy prisa pues todos me esperan impacientes en mi armario. ¿Quiénes serán hoy los afortunados? ¡Me elevará a la gloria y me hará la mujer más hermosa!

“...Les susurraba y les contaba sus secretos más espeluznantes. Cada uno tenía una misión diferente que cumplir. Unos estaban destinados a hacer realidad las fantasías más tórridas de apoderados ricos que pasaban de ser dominantes hombres de negocios a sumisos esclavos que deseaban ser cabalgados sin rumbo fijo. Otros estaban destinados a hechizar a jovencitos de corazón latente y

sentimientos a flor de piel. Unos pocos esperaban para ser exhibidos en los lugares más insospechados, de cualquier hotel de la ciudad, sobre las alfombras de los apartamentos con impresionantes vistas, o sobre las moquetas de coches fugaces. Pero sólo unos pocos estaban reservados para ocasiones especiales, y esos, seguían ahí, esperando a ser protagonistas por un día. Pocos saben que existen, muchos creen haberlos visto. Pero unos pocos saben realmente dónde se encuentran y cuándo salen para ser exhibidos...”

Me pongo mi ropa interior de algodón y encaje, con motivos de fantasía con adorno de un lacito delante y lazo bicolor en la cintura, mi sujetador de media copa, mi blusa blanca y mi falda a la rodilla. Sencilla mezcla de volumen: ancho arriba y ajustado abajo. ¡Excelente opción para mi *look* de oficina!

¿Buen día Sandalia Laura? Elegante, fuerte y atractiva, versátil, fiable, honesta. Exuberante y viva. Esconde las profundidades de su personalidad debajo de un aire frívolo. Fuerza de convicción y de la verdad.

¿Cómo estás Pump Sofía? Enérgica y entusiasta. Pionera y aventurera que le encantan los retos, la libertad y las nuevas ideas.

¿Qué tal te ha ido Mule Donatella? De apariencia tranquila, es agresiva y posee magnetismo



Un dedo en martillo es un dedo que tiene la coyuntura de en medio doblada hacia arriba permanentemente.

* Asesor académico de la coordinación de Educación Deportiva en la Dirección General de Extensión Universitaria, UCC. Procedente de la Universidad de Granada.

interno. Afable, reservada y cortés, pero aunque aparente retirada del centro de actividad, en realidad está observando con su ojo crítico.

...Sandalia Laura, tú serás la protagonista en el día de hoy...

El dolor de espalda es una molestia común. El 80% de los seres humanos lo padecen en alguna época de su vida. La columna vertebral es una estructura mecánica que sostiene al individuo al estar de pie o sentado; le permite agacharse, inclinarse, flexionarse, girar y voltear durante sus actividades cotidianas.

La columna vertebral está dividida en tres partes: cervical, dorsal y lumbar. Presenta tres curvaturas anatómicamente funcionales y perfectamente equilibradas: Lordosis cervical, xifosis dorsal y lordosis lumbar. Cuando este equilibrio se altera por alguna enfermedad o postura defectuosa, surge el dolor de espalda. Comúnmente se presenta en la zona lumbar, por eso suele llamársele lumbalgia o lumbago.

El uso de zapatos de tacón está muy extendido entre la población femenina y condiciona alteraciones en la alineación sagital de los miembros inferiores y el tronco que no están del todo definidas. En general se considera que el uso de tacones produce una rotación de la pelvis hacia adelante con incremento de la inclinación pélvica en el plano sagital en bipedestación.

Una ligera alza (de 0.5 a 1 cm) en la zona posterior del pie está considerada como saludable y es recomendado por los clínicos y podólogos en general. En particular, dentro del sexo femenino, el uso de tacones con alturas superiores es frecuente. La impresión clínica general es que el uso de tacones altos es una costumbre perjudicial porque altera la estática y di-

námica del pie y la postura y la dinámica de la marcha. También se produce un desplazamiento posterior del centro de gravedad, que se acerca a la articulación del tobillo, esto facilita la acción de los músculos pero no contrarresta el descenso de longitud. Además, causa una variación en la posición del tobillo, que se sitúa en mayor extensión, el efecto sobre las rodillas, las caderas, la pelvis y sobre todo la columna lumbar es evidente.

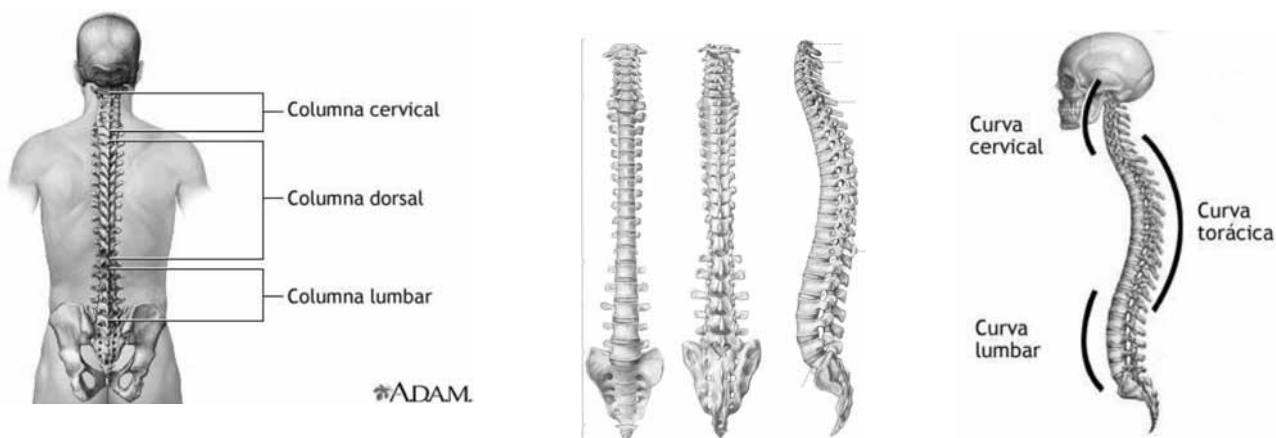
“Para lucir hay que sufrir”

Muchos dicen que la belleza duele, y los tacones siempre han sido el dolor número uno para la población femenina, pero sufrir por verse bonitas trae buenas consecuencias afectivo-emocionales y sociales.

María Cerruto, médica y amante de este tipo de calzado asegura que llevar tacones puede mejorar el desempeño sexual femenino.

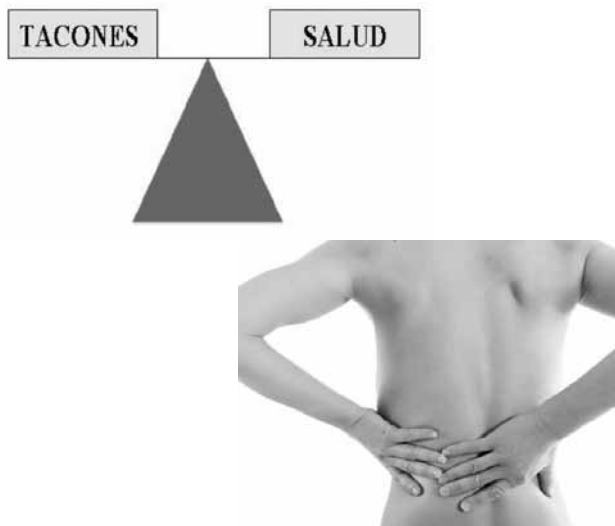
Perjuicios y beneficios no podrían colocarse en la misma balanza al ser constructos diferentes. En el supuesto caso, los perjuicios a la larga serían mayores que los beneficios inmediatos. Tan sólo bastaría preguntar a la voz popular de personas mayores que en su juventud exhibieron su poderosa belleza sobre parihuela de punta.

La zona lumbar es una zona muy vulnerable de nuestro cuerpo, que está constantemente sometida a esfuerzos, malas posturas, traumatismos, usos incorrectos, defectos hereditarios, etc. Entre los factores de riesgo están: Malos hábitos posturales, episodios previos de dolor de espalda, bajo estado de forma física, sedentarismo, falta de fuerza y resistencia de la musculatura de la columna, traumatismos/accidentes previos, trabajos físicos pesados, conducir o estar sentado



durante tiempo prolongado, movimientos con combinación de flexión del tronco y rotación, exposición frecuente a vibraciones (Ej.; máquinas o vehículos), tareas repetitivas, edad avanzada, patologías congénitas, sobrepeso, escoliosis, tratamientos con corticoesteroides, osteoporosis, alcohol, drogas, problemas psicosociales, cáncer, tabaco, infecciones, patologías circulatorias, estrés e insatisfacción laboral.

Todo esto puede dar lugar a dolorosos problemas lumbares que casi siempre pueden ser tratados sin cirugía. Para contrarrestarlos aparecen dos medios: por un lado, la educación psicomotriz de carácter preventivo mediante la adquisición de capacidades del movimiento para facilitar un buen análisis e higiene postural (cómo estar sentado, cómo dormir, cómo realizar trabajos, etc); por otro, reeducación psicomotriz, para volver a la normalidad a quien ha sufrido trastorno fisiológico o motor. Para ello es preciso identificar cuál es el tipo de problema funcional o estructural que origina los síntomas para aplicar el tratamiento específico.



Una posible progresión para llevar a cabo la actuación de reeducación psicomotriz podría ser la siguiente:

- 1º Flexibilizar los músculos que por su sobresolicitación a lo largo del día están más contraídos y doloridos, prestando especial atención a los músculos responsables de mantener la postura.
- 2º Descarga vertebral.
- 3º Fortalecer las zonas más debilitadas y las que se van a someter a una mayor carga.
- 4º Favorecer la coordinación e interiorización de los músculos "recuperados".
- 5º Mantener el equilibrio muscular.

...diez de la noche. El tiempo de tregua dio paso a la noche veracruzana. Diez minutos, tan sólo diez minutos me bastan para inclinar la balanza a mi favor. Enjabono, enjuago y seco mi cuerpo. Me pongo la *pijama*. Ahora sí. Me despido de Sandalia Laura, Puma Sofía, Mule Donatella... Mañana será otro gran día.

...No se conforma con pocos. Ella siempre piensa que nunca tendrá los suficientes. Y mientras sigue mirando con cautela, a la caza y captura de su nuevo capricho, les dejaba notas a todos los seguidores para animarles. ¿Con qué zapatos os gustaría pasar una velada?...

CON TACONES Y A LO SANO

Referencias bibliográficas

González Montesinos, JL; Rodríguez Gimeno, JM; De la Puente Fra, E. y Díaz García, MA (2000). "Tratamiento de la columna vertebral en la Educación Secundaria Obligatoria: parte II. Ejercicios recomendables". *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte* vol. 1 (1) pp. 49-74
<http://cdeporte.rediris.es/revista/revista1/ESO2.htm>

Ruiz-Ibán, MA; Elías Martín, ME y Ruiz Fernández, JA (2005). "Efecto del uso de tacones altos sobre la inclinación pélvica en el plano sagital". *Revista Mexicana de Medicina Física y Rehabilitación*, vol. 17, nº 2, pp.41-46.

Ruiz-Ibán, MA; Elías Martín, ME; González Lizán, F; Díaz Heredia, Jorge y Ruiz Fernández, JA (2007). "Efecto del uso prolongado de zapatos de tacón alto sobre la alineación sagital de la pelvis". *Revista Mexicana de Medicina Física y Rehabilitación*, vol. 19, nº 4, pp.69-74.

Torras Bernáldez, M^a T y col (2001). *Estudio sobre algunas características del dolor de espalda crónico en mujeres de 15-55 años*. Centro de Salud Sagrada Familia de Manresa.

<http://diariodelostaconesrojos.blogspot.com/>

http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/science/newsid_7226000/7226197.stm